

VAPORES

COMPANIA TRASATLANTICA

(antes A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo
ISLA DE PANAY
SU CAPITAN D. JUAN B. BOLLEGUI.
Saldrá el 19 de Setiembre próximo á las nueve de la ma-
ñana para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia,
Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.
El registro se cerrará el día 16.
Admite carga y pasaje.
Los equipajes se recogerán en el Contra-Registro de la
antigua Aduana, el día 18, hasta á las tres de la tarde.
Desde dos horas antes de la salida, estará en el pantalán
de los vapores de Cavite uno para conducir el pasaje á bor-
do; estando prohibido el embarque el día anterior.
Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.
ADMINISTRACION: COITI 11.

BASCULAS DE PLATAFORMA

arreglado á libras y kilogramos de 5, 10 y 15 quintales, venden Bar-
raca 12.
J. WITTE y C.a

LA CAMELIA

2--CARRIEDO--2.
Vende sus existencias á satisfaccion de los com-
pradores.
BARATURA SIN RIVAL.
Acudid y os convencereis que no hay competen-
cia posible con este establecimiento.
Depósito de tabacos y cigarrillos de
LA CONSTANCIA.

GUIA DEL COMPRADOR

de terrenos baldíos y realengos, por D. Miguel Ro-
driguez Berriz, jefe Letrado de la Administracion Cen-
tral de Rentas, Propiedades y Aduanas, que contiene
la legislación vigente del ramo, mas la de aguas, zo-
nas militares, contencioso-administrativa y ordinaria, con
decisiones y sentencias del Supremo Tribunal de Jus-
ticia, Consejo de Estado, Presidencia del Consejo de
Ministros y suprimido Consejo Real.
Se halla de venta en la Imprenta y Litografía de
D. Manuel Perez hijo, calle de S. Jacinto núm. 30.

Para Tayabas.

Para Lucena y escasas hasta Santa
Cruz de Marinduque, saldrá el vapor
BACOLOD, el domingo 18 del cor-
riente, á las once de la mañana.
Para carga y pasaje al capitán
á bordo.
Inchausti y C.a

Para Legaspi.

El vapor "EOLUS", saldrá para
dicho punto, el martes 20 del actual,
á las seis de la mañana.
Para carga y pasaje acúdase á
Macleod y comp.

Para Cebú y Cagayan de Misamis.

El vapor REMUS, saldrá para di-
chos puntos, el jueves 22 del actual.
Para carga y pasaje acúdase á
Macleod y comp.

Vapor-correo GRAVINA.

Saldrá para
Rombon, Batan,
Iloilo, Dapitan,
Dumaguete y Ce-
bú, el miércoles 21
del corriente; regresando por Iloilo,
Batan y Rombon.
Admite carga y pasaje.
Larrinaza y Echeita.

Vapor-correo ROMULUS.

Saldrá en viaje
impar para los
puertos de Batan-
gas, Calapan,
Boac, Laguina-
noc, Pasacao, San Pascual, Palanoc,
Donsol, Sorsogon, Legaspi, Gatanduanes y Tabaco, el miércoles 21 del
corriente; regresando por las escalas de
costumbre.
Aldecoa y comp.

Vapor-correo MINDANAO.

Saldrá para los
puertos de Subic,
Sual, San Fernan-
do, Solomanque y
Aparri, el mié-
rcoles 21 del corriente; regresando por
las mismas escalas.
Aldecoa y comp.

Vapor-correo LUZON.

Saldrá para Cu-
lion, Cuyo, Puerto
Princesa, Balabac,
Cagayan de Joló,
Joló, Isabela de
Basilan y Zamboanga, el miércoles
21 del actual; regresando por las
mismas escalas, menos Cagayan de
Joló é Isabela de Basilan.
Admite carga y pasaje.
José Reyes.

Nueva remesa de la cerveza alemana marca CONSUELO

que venden á \$12'50 caja de ocho docenas en la
calle David, 16 bajos, al contado.

Bazar "LA PUERTA DEL SOL", MANILA.

ENTRADA LIBRE.

Precio fijo, económico y al contado.

Magnífico y grande surtido de preciosidades y objetos
de lujo desde \$1 hasta \$150.

Bonitos billares

con tablero de pizarra de 3 metros x 1'65 fabricación francesa,
para toda clase de juegos, y como accesorios tiene:
4 bolas de marfil. 2 cuadros reglamento del
18 id. de boj numeradas. juego.
1 cesta ó bomo para id. 1 cepillo.
5 palos. 1 caja zapatillas.
18 tacos surtidos. 1 id. redondeles para peg-
1 porta tacos. 1 zapapillas.
1 cuadro para marcar. 1 paquete tiza.
1 lámpara de 2 luces. 2 contadores automáticos.

El todo por \$380.

Hules estampados de calidad superior para tapete de me-
sas, 120 y 140 c/m ancho á \$0'45, \$0'55, \$0'65 y \$0'90
la vara.
Idem idem idem para piso 1 metro y 120 c/m ancho de
\$1'20 y \$1'50 la vara.
Idem idem idem para piso de coches á \$0'70 vara.
Idem idem idem para lav-bos de 93x47 c/m, 107x54 y
120x61 á \$0'45, \$0'65 y \$0'80 uno.
Alfombras de bonete de coco para limpia-piés de 26x16
pulgadas y 30x18 á \$0'65 y \$0'85 una.
Idem idem idem bordadas de lana de 27x16 pulgadas y
30x18 á \$1'50 y \$1'85 una.
Exposicion permanente en baratillo de todas las
existencias de este Bazar.
J. F. RAMIREZ.

AVISO.

En todos los almacenes de ultramarinos se hallan de venta
El Champagne, MOET & CHANDON.
Id. Universal chocolate, MENIER.
Id. Licor, BENEDETTINO.
Id. Licor grande CHARTREUSE.
Id. Amer. PICON.
Id. Coñac, PELLISON PERE & Cie
Id. Vino de Burdeos de PAUL CHARRIOL & Co
Id. Agua de VALS.
Admiten pedidos al por mayor sus representantes
C. LABARBE Y C.a
16 calle David.

Doctor Verdejo.

Especialista en enfermedades de niños.
San Nicolás 17, esquina á Ucano,
Binondo.

MARTILLO DE Genatoy Compañía.

Por cuenta de quien corresponda,
venderemos en pública almoneda sin
reserva unos cuatrocientos picos mas
6 menos de azúcar núm. 9, proceden-
tes de la lancha que varó hace
pocos dias en la playa de Santa
Lucía.
La almoneda la verificaremos el
lunes 19 del corriente, á las diez de
la mañana, en el muelle de la Bar-
rera donde está atracado dicho casco.
Genatoy Comp.

AGRIMENSOR Y PERITO TASADOR DE TERRENOS DEL ESTADO,

con larga práctica en la profesion.

Reconocimiento de ter- renos, levantamiento de pla- nos, certificaciones pericia- les, etc., etc.

Cabildo 27.

Coche.

Se vende una victoria, calzada
Real de Paco núm. 34.

Se vende

un quiles nuevo, Legaspi núm. 18,
altos.

LA COMPANIA NAVIERA DE FILIPINAS

En liquidacion.

Por acuerdo de la junta consultiva, se trasfiere la junta general
de accionistas, convocada para el 17 del actual, al sábado 1.º de Oc-
tubre próximo, en la oficina de los que suscriben, á las cuatro de
la tarde.
Manila 16 de Setiembre de 1887.

AGUAS MINERO-MEDICINALES DE MARMOLEJO,

Gaseosas, bicarbonatadas, sódicas, ferruginosas y litínicas.
Se venden en todas las Farmacias de esta Ca-
pital al precio de \$0-40 cada botella que contiene
un litro.

La Castellana.

ESCOLTA 37.
Acaba de recibir exquisitas salchi-
chas de Viena en latas, cada una
de las cuales contiene 12 salchichas
y se vende á 2½ y 4½ reales.

Tierras y Razas DE FILIPINAS.

Estudios descriptivos y antropoló-
gicos.
Un volumen de 300 páginas, se
vende á \$2 en la Agencia Editorial
y en la Librería de Santo Tomás.

Muestrarios de maderas

de Filipinas, Librería del Cármen,
Manila.

La Gran Bretaña

Real (intramuros) esquina á la de
San Juan de Dios.
PARA LOS MILITARES, MA-
RINOS, VIAJEROS Y ESTU-
DIANTES.
Cuellos y puños de goma
impermeables, y navajas de
Joseph superiores, acaba de
recibir
F. A. Ramos.

BAZAR DE EUROPA.

18--Escolta--18.

Acabamos de recibir un selecto surtido en objetos para
regalo en objetos varios y abanicos nácar, Carey y plumas
bastones varias clases, capotizas para niñas, mitones negros
y colores, ajuares para bautizo, arbustos para habitaciones,
grandes bouquets propios para felicitacion, tocadores con
mármol para señora, botones nácar para americana, filtros
que producen agua fisiológicamente pura.

BAZAR DE EUROPA.

18--Escolta--18.

Calendario

V PARTE RELIGIOSA.

Setiembre, tiene 30 dias.

Santo del dia.

18 DOMINGO.—Sto. Tomás de Villanueva obispo
confesor y las Santas Sofía é Irene mártires.
I. P. en San Agustín y Recoletos.

Santo de mañana.

19 LUNES.—San Genaro obispo mártir y las
Santa Pomposa virgen y Constancia mártires.

Santo de pasado mañana.

20 MARTES.—San Eustaquio y las Santas Teo-
pista, Felipa y Fausta virgen y mártires.

Parte Militar.

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el 18 de Setiembre de 1887
PARADA. Los cuerpos de la guarnicion.—Vigilancia, los mismos.—Jura de DIA.—El Coman-
dante D. Francisco Pintado.—IMAGINARIA.—Otro
D. Federico Gomez.
HOSPITAL Y PROVISIONES, núm. 3 3er ca-
pitán.—RECONOCIMIENTO DE ZAGATE, Artillería.
—PASO DE ENFERMOS, Caballería.—MUSICA
EN LA LUNETA, de 6 y 8 de la noche, núm. 3.—
Idem en el Malecon de 5 y 8 y 7 y 3 núm. 6.
De órden del Excmo. Sr. General Gober-
nador.—El C. T. Coronel, Sargento mayor in-
terino, José Prego.

GOBIERNO MILITAR DE LA PLAZA

Manila 16 de Setiembre de 1887.
Debiendo foguearse 64 quintos del regimiento
infantería núm. 7 los dias 19 y 20 del corriente
de seis á ocho de sus mañanas en la playa de
Santa Lucia, disparando en direccion al mar,
al punto mas despejado entre Malate y Cavite
se hace saber para conocimiento del público.
De órden de S. R.—El C. T. C. Sargento
mayor interino, José Prego.

Agenda.

ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES
Por el vapor Bacolod, que con destino á Lu-
cena, Laguinoc, Unisan y Santa Cruz de Ma-
rinduque, saldrá de este puerto mañana á las
once de la mañana, esta Administracion general
remetirá la correspondencia que se deposita para
dichos puntos y Tayabas, hasta las nueve de
la misma.
—El vapor alemán Pizcicola, que tenía anun-
ciada su salida para el puerto de Sigon á las
doce de este día, la trasfiere para mañana á
la misma hora.
—Por el vapor correo Gravina, que con des-
tino á la línea del SE. de este Archipiélago sal-
drá de este puerto en su expedicion postal, viaje
impar, el 21 del actual á las nueve de la ma-
ñana, se remitirá la correspondencia que se de-
posite en esta Administracion general para Rom-
blon, Batan, Cápiz, Iloilo, Antigue, Isla de Ne-
gro, Dapitan, Misamis, Dumaguete, Cebú, Bo-
hol, Surigao, y Concepcion, hasta las siete de
la misma.
—Por el vapor Antonio Muñoz, que saldrá
para Sorsogon, Gubat, Legaspi y Tabaco el 20
del actual á las cuatro de la tarde, se remitirá

la correspondencia que se deposita en esta Ad-
ministracion general para dichos puntos y Albay,
hasta las dos de la misma.
Manila 17 de Setiembre de 1887.—P. O., I.
Aguilar.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADAS DE ALTA MAR.

De Cardiff, en 111 dias, frag. ing. "Nac-
pore," de 1200 toneladas, su capitán D. J.
Iraser, con carbon. W. F. Stevenson y comp.
De New-Castle, en 91 dias, buca americana
"Nomad," de 452 toneladas, su capitán D. E.
R. Sterling, con carbon: á la órden.
SALIDA DE ALTA MAR.
Para Hong-kong via Iloilo, v. francés "Sar-
the," con general.
ENTRADAS DE CABOTAGE.
De Dagupan y San Fernando, v. "Batan-
gas," en 23 horas del último punto, con ta-
baco: F. L. Roxas.
De Aparri, v. "Eolus," en 50 horas, con
tabaco: Macleod y comp.
SALIDA DE CABOTAGE.
Para Batangas, v. "Bauan."

Manila 18 Setiembre de 1887.

¿ECONOMIAS Ú ORGANIZACION?

III
Aunque solo por indicaciones muy
ligeras, lo suficiente claras, sin em-
bargo, para las personas aficionadas
á esta clase de estudios, hemos dado
ya á entender.
Que como base sólida de otras
mejoras, y condicion necesaria á una
garantía de seria administracion pro-
vincial y municipal, cual es una ási-
dua inspeccion, no conviene por ahora
alterar lindes territoriales y perturbar
las pocas tradiciones que se con-
servan.
Que, para la más sólida situacion
rentística, hay que buscar la armonía
cooperativa del interés del Estado,
de la Provincia y del Municipio, que
solo se consigue teniendo las mis-
mas fuentes de recursos, todos racionales,
proporcionales á riqueza, y de ma-
nera que sea una parte alícuota del
rendimiento la que separen la Provincia
y el Municipio para sus atenciones,
pero siempre proporcional á lo que
cada pueblo y provincia aporten,
no en relacion abstracta y general,
con el número de habitantes; porque
uno de los estímulos locales más
poderosos, es que sea tratada y
considerada segun sus facultades
y aptitudes contribuyentes cada seccion
territorial, apareciendo rica y culta
la que solo así quiere aparecer por lo
que paga.
Que de esta manera planteada la
evolucion rentística, solo pueden ad-
mitirse como recursos locales de
buena ley, los que producen las fin-
cas y los arbitrios de interés y ser-
vicio municipales, como los mercados
y la exencion legal de algunas car-

gas personales, así como los arbitrios
especiales de alumbrado, limpieza pú-
blica, entretenimiento de calles, y
otros de significacion tan restringi-
da, en su exaccion y aplicacion.
Que, derivándose de este plan,
aparece la conveniencia de estudiar
ciertos arbitrios actuales para me-
jorar sus condiciones, y convertirlos
en una contribucion general de con-
sumos, para la cual sean admisibles,
con preferencia, el encabezamiento
pueblo por pueblo, con la debida
separacion; después, el régimen de
administracion municipal, y solo como
último medio un servicio recaudato-
rio por arriendo y grupos de pue-
blos, que es el sistema actual.
De ahí tambien el que la provincia
no deba tener recursos propios, ó ár-
bitrios provinciales, invencion realmente
filipina, muy moderna, de la supri-
mida Direccion de Administracion lo-
cal, que desconoció ser natural, no
obra de la ley, la unidad administra-
tiva pueblo, con la cual no ha con-
tado para nada, y que es puramen-
te convencional é hija de la ley
provincial. Para sostener las cárce-
les, establecimientos benéficos y
otras instituciones de interés para
todos los pueblos, y algunos pequeños
sueldos que interesan á servicios
de inspeccion, los pueblos deben
contribuir de sus respectivos presu-
puestos, y solo en este caso, á pro-
tata de poblacion.
—Naturalmente, y como otra deri-
vacion del mismo plan ideal, todo
recurso local que hoy procede de
arbitrios que encarecen el tránsito
de personas y movimiento de mer-
cancias, solo debe existir por el tiem-
po que se invierta en recaudar lo
que se necesita para la construccion
de puentes ó mas cómodos y perfectos
medios que los actuales del
paso de rios; dejándose desde luego
libre la industria de ese paso donde
no forma parte de un camino, sino
que una seccion de un mismo pue-
blo ó de dos unidos por continuo
movimiento de personas é intereses,
sirviendo de ejemplo algunos pue-
blos de la provincia de Bulacan di-
vididos por peajes inconvenientes, y
los industriosos pueblos de Mala-
bon y Navotas en esta provincia,
con más de tres kilómetros de ca-
lles haciendo frente, que separa la
ría, siendo imposible, y además one-
roso, un mediano servicio de pa-
saje entre ambas orillas, como lo
sostenían antes los mismos vecinos.
Y como las reformas en ese sen-
tido nunca se podrían realizar con
la organizacion actual provincial y
municipal; y porque es fácil y barata
la que creemos posible y convenien-
te, siempre en sentido descentra-
lizador, y creando en las localidades

el espíritu de interés armónico con
el general, á ese punto dedicaremos
otro dia algunas reflexiones, ni más
ni menos que otros lo han hecho
conservando el defectuoso mecanis-
mo actual, ya juzgado por una larga
experiencia.

DERECHO PENAL

(De El Liberal.)

Quando yo estudiaba Derecho Penal
(lo cual consigo para que no se me
tenga por absolutamente lego en ciertas
materias), esta importantísima rama de
la Ciencia estaba adherida al tronco del
Derecho Mercantil, bien así como podría
estar adosado el estudio de la lengua
árabe al de la Higiene pública.
Empapados durante todo el curso en
las sabias ensañanzas de Martí y Eixalá,
cuyo libro de texto nos hacía padecer
hambre y sed de sintaxis, llegaba la pri-
mera quincena de Mayo—cuando ya es-
taban al caer los terribles exámenes—y pa-
sábamos de un silto desde la hi-
toria de la letra de cambio á la definicion
del delito y la pena, contentándonos
y contentándonos el profesor, por todo
estudio del Derecho Penal, con una rápida
lectura del Código de 1870, cuyos ar-
tículos iban acompañados de simplísimos
escollos que recordaban aquello de:
—Lógica, es la ciencia que guía al
entendimiento humano en la investigacion
de la verdad. Es decir, que la ciencia
que guía al entendimiento humano en
la investigacion de la verdad, se llama
lógica. O de otro modo: ¿de qué ciencia
se valdrá en la investigacion de la ver-
dad el entendimiento humano? ¿de la
lógica?
Hoy han variado de fondo en comble
semejantes enseñanzas.—El Derecho
Penal constituye una asignatura sola é in-
dependiente, y á los rancieros catedráticos,
moficados en su viejo silon, han su-
cedido jóvenes llenos de iniciativa, acti-
vidad y afán de explorar los nuevos ho-
rizontes de la Ciencia. Uno de los que
ocupan lugar más envidiable en esta le-
gion—no muy numerosa por cierto—es
D. Félix de Aramburu y Zuloaga, pro-
fesor de la Universidad de Oviedo.
Hombre de amplísima cultura y ávido
de aumentarla con toda clase de estudios,
no podía menos de estar cumplidamente
penetrado de las "novedades positivistas"
que han variado por completo en estos
últimos tiempos la faz del Derecho Penal.
Atendiendo á cierta invitacion, dió en
un centro ovetense de selecta é ilustrada
reunion varias conferencias que sorpre-
dieron por la espléndida brillantez de
la forma y la jugosa riqueza del fondo.
Aprochó después el haber juntado tan in-
teresantes materiales, y dió á la estampa
La Nueva Ciencia Penal, libro que resulta
de suprema importancia en esta Espa-
ña, tan pobre de causal científico, y que
coloca al Sr. Aramburu, como expositor
y como crítico, á la altura de los pri-
meros maestros europeos.
Como crítico, no puedo juzgarle. Falta
autoridad para ello; y aun si la tu-
viera, necesitaría tiempo y espacio de que
carezco para oponer á su franca y nota-
bilísima profesion de fe antiletrimeri-
nista, las razones é impulsos que nos lle-

van á muchos otros á aceptar las doct-
rinas con que los antropologistas modernos
han señalado nuevos y sólidos derroteros,
no ya á las ciencias sociales y médicas,
pero al arte mismo y á la literatura.
Si por lo que atañe al Derecho Pe-
nal—dice el señor Aramburu—puede enor-
gullecerse Italia de una especie de glo-
riosa hegemonía, no es maravilla que hoy
esté allí el centro más importante de las
nuevas doctrinas. Al tratar de ellas, no
las rechaza el ilustrado profesor con ra-
zonamiento *a priori*; antes bien al exa-
minar *El Hombre Delincuente*, los *Nuevos
Horizontes del Derecho Penal* y la
Criminalología—trilogía capital de la nueva
escuela—analiza seriamente todos sus
fundamentos, discute la parte crítica como
la parte afirmativa de aquellos escritos,
los sigue paso á paso, y los confronta con
las ideas metafísicas en que se apoya y so-
siente para refutarlos.
Dada la esencial diferencia de principios,
son admirables la cortesía y respeto con
que el eminente espiritualista combate á
Ferri, Lombroso y Garofalo, los tres insi-
gnes campeones italianos.—Como expositor,
no puede el Sr. Aramburu hacer mayor
alarde de escrupulosidad, lealtad y exacti-
tud. El mismo Garofalo tributa cumplido
homenaje á la serena imparcialidad del
Sr. Aramburu en el artículo que ha de-
dicado al libro del profesor ovetense en
el *Archivio de Psichiatria, Science Pen-
nali ed Antropologia Criminale*, y tam-
poco deja de ser halagüña para nuestro
amor propio de españoles la siguiente
nota con que el ilustre Lombroso rema-
cha el clavo y confirma las palabras de
su colega:
—*Quando è triste il confronto coi
nostri critici paesani che uniscono alla
completa ignoranza delle dottrine che
esaminano, la stupida villania o lo scherzo
fratesco è la mala fede!*
Mil enhorabuena al Sr. Aramburu. Si
como crítico es discutible, aunque ex-
celente y notabilísimo, como expositor me-
rece toda clase de alabanzas; y cuando
su libro no tuviera tan altas prendas,
siempre serían de admirar en él la forma
y el estilo.
Las páginas de *La Nueva Ciencia
Penal*, pensadas por un sábio, están com-
puestas por un artista.
No es este el menor mérito en un
tiempo en que todavía los escritores cien-
tíficos, desafiando soberanamente todo lo
que no sea la exposicion seca y desnuda
de sus estudios peculiares, piensan en su
respectiva facultad como un popular ca-
tedrático de Madrid, que decía á sus
alumnos:
—Todo el saber humano se reduce á
dos cosas: Matemáticas, y novelas.
M. DE CAVIA.

EL CARACTER DE LAS PERSONAS

ESTUDIO CURIOSO.

Mister Galton, de la sociedad Real de
Londres, usa hace años un ingenioso
procedimiento para estudiar los fenómenos
de la herencia. Por medio de la prensa
se dirige al público ilustrado, y le supli-
ca que en forma confidencial le envíe, el
que lo desee, antecedentes de su propia
familia, estatura de sus individuos, seme-
janzas y diferencias que las distinguen,
etc. Cuando ya está en correspondencia

con los que buenamente quieren entablar
la, mister Galton les manda cuestionarios,
y cuando los recibe contestados, los despoja
de la broza que contienen, y con los ele-
mentos útiles hace sus estudios. Gracias
á este método, pudo el año pasado esta-
blecer una ley muy interesante sobre la
herencia de la estatura, y ha podido ahora
fijar algunas reglas sobre el carácter
moral.
De los antecedentes que ha examina-
do, y que ascienden á 2.000 personas de
ambos sexos, resulta que de cada cien in-
dividuos, 48 tienen en términos genera-
les "buen carácter," y 52 "malo." Sin em-
bargo, la mujer de buen carácter está en
más proporcion que los hombres, á lo me-
nos en Inglaterra: pues de roo mujeres,
54 son buenas.
Estas cifras pudieran parecer exagera-
das á todo el que recuerde por experi-
enciada propia la poca frecuencia con que
ha encontrado un verdadero buen carácter,
uno de esos caracteres bondadosos, que
parece que rodean de una aureola la
fisonomía de quien los posee; pero es que
dentro del "buen carácter" hay una in-
finidad de matices, á los que se refieren
las cifras apuntadas.
Los epítetos aplicados á los caracteres
considerados por mister Galton como de-
sagradados, son muy variados: acrimonio-
so, agresivo, caprichoso, susceptible, egois-
ta, ágrico, pendencioso, cóerico, impacien-
te, contrariado, despectivo, pretencioso,
violento, sombrio, duro, celoso, obcecado,
irritable, moroso, injusto, gruñon, desi-
guil, vengativo, etc., etc. Los calificati-
vos aplicados á los caracteres buenos,
son: amable, calmoso, paciente, igual, in-
dulgente, dulce, placido, alegre, concilia-
dor, etc., etc.
Inútil insistir,—dice mister Galton,—se-
ñalando la importancia de estos estudios,
sobre el enorme total de pesares, de in-
fortunios domésticos, de enemistades sin
motivo serio, de odios y de dramas que
resultan de los caracteres primeramente
enumerados; y al contrario, sobre la dicha,
la paz, la tranquilidad que gozan en el
hogar los individuos clasificados en el
segundo grupo. Pero estas consideracio-
nes, por interesantes que sean, no consti-
tuyen el objeto principal del estudio de
mister Galton, que ha querido especial-
mente estudiar la influencia de la herencia,
pues si la educacion influye en el
mejoramiento del carácter, éste depende,
en primer término, de la herencia, como
lo demuestra el hecho de acusarse el ca-
rácter del individuo en la primera in-
fancia.
El resultado á que llega mister Galton,
es, que con el carácter, no ocurre lo que
con la estatura, que representa siempre el
término medio de la estatura de los as-
cendientes de una familia tomada en
conjunto. El carácter, es mucho más indi-
vidual; en unos procede de la línea pa-
terna, y en otros de la materna. No ha-
biendo influencia comun, los caracteres
de una familia, serán tan variados como
los de sus antepasados; el número de
buenos y malos caracteres, se regulará
por el azar, como los juegos de cartas.
Pero se debe tener en cuenta cierto nú-
mero de otros factores importantes.
Entre hermano y hermano hay una
tendencia á "parecerse" que se debe no
á la fusion de particularidades heredita-
rias, si no al predominio muy marcado
de un ascendiente. Las influencias del
medio que les son comunes, puede ejer-

Gonos y penas; tanda de vases; Wald. toul.

Zulema, polk.
Paso doble.
Piezas que ha de ejecutar hoy en el paseo del Malecón, la banda del núm. 6.
Gran Vía, coro de marineros; Chueca, Moussé, polka caraceniótica; Fahrbach, Hugonetti, fantasí; Meyerbeer, Rospoda Andalusá; O. Són.
Cagliostro, tanda de vases; Strauss, Paso-doble Aleman; E. N. E.

Pasajeros.
—Por el Isla de Panay, que sale mañana para la Península y escalas:

Ejército.
D. Horacio Sawa y Navas, coronel, señora 6 hijo; D. Enrique Mostany, comandante de infantería; D. José M. A. Verdejo, alférez de id., con su señora; don Rufino Egundo Rodríguez, id. de navío; D. José Martínez Gómez, 3.º er practicante; D. José Rosas López, id. id.; D. Manuel Plo y Díaz, 3.º er maquinista; 5 sargentos de infantería; 6 cabos de id.; 3 contramaestros; 3 condestables; 7 cabos de mar; 6 marineros; y un soldado de infantería de marina.

Marina.
D. Pascual Junquera, 1.º er médico de la armada; D. Carlos Latorre y Arricia, alférez de navío; D. Ramon Alemany, comandante de infantería; D. José M. A. Verdejo, alférez de id., con su señora; don Rufino Egundo Rodríguez, id. de navío; D. José Martínez Gómez, 3.º er practicante; D. José Rosas López, id. id.; D. Manuel Plo y Díaz, 3.º er maquinista; 5 sargentos de infantería; 6 cabos de id.; 3 contramaestros; 3 condestables; 7 cabos de mar; 6 marineros; y un soldado de infantería de marina.

Empleados.
D. Enrique Capriles, Gobernador civil de Mindoro, y D. Sabino Gamir, oficial 4.º de Administración.

Particulares.
D.ª Drusilla Bertolini, D. Joaquín Prel-yer; D. Antonio Ducom; Eleuterio Pabloni; y D. Ignacio Mondragon.

La cuarentena del "Salvadora."

Hoy á las diez de la mañana se reunirá la Junta Superior de Sanidad, para resolver acerca de la instancia de los señores Reyes y Comp. que solicitan se levante la cuarentena de 10 días impuesta al vapor *Salvadora*.
Según noticias oficiales recibidas del Cónsul de España en Singapur, ha habido los siguientes casos de cólera desde el 25 de julio último.
En este día hubo 2 casos, 1 el 1.º de Agosto, 2 el 6, 1 el 19, 3 el 21, 1 el 29, y 1 el 3 del actual.

Consejero.
Sábese por cartas particulares de Madrid, llegadas el último correo, que había sido nombrado consejero de Administración de estas Islas, el antiguo y probado funcionario Sr. Santamarina (D. Joaquín).
La enhorabuena calorosa á nuestro querido amigo.

Vapor-correo que viene.
El vapor-correo *S. Ignacio de Loyola* ha pasado anteayer 16 por Colombo con dirección á Manila, según noticia telegráfica recibida en las oficinas de la Compañía general de Tabacos.

Otro Juez.
Hemos oído decir, que habiéndose suscitado en la causa en que se conoce de los hechos de S. Marcelino, y cuya instrucción estaba confiada al Magistrado Sr. Mendo, un incidente que le imposibilita seguir entendiéndolo de ella, la Audiencia en pleno acordó que, dado el carácter oficial del Sr. Juez instructor actual, é interin se sustancia dicho incidente, conozca del mismo y de la causa el Magistrado Sr. Ximenez G. Mascaraós.

Tribunales.
Mañana 19 se verán en la Sala de lo Civil de la Real Audiencia las actuaciones promovidas en el Juzgado de Quiapo por la razón social O. G. y Compañía en liquidación contra J. M. T. y Compañía sobre rendición de cuentas.
Informarán por las partes D. Francisco Godínez y D. Rafael Del-Pan.

Los coches "Express."
Aprobado por el Excmo. Sr. Gobernador general el reglamento de los coches *Express*, hé aquí lo más importante que hallamos en él:
El servicio constará de veinticuatro carruajes que estarán en movimiento permanente desde las seis y media de la mañana hasta la una de la tarde y desde las cuatro de la misma hasta las once de la noche.
Los coches estarán distribuidos en la forma siguiente:
Ocho coches que partirán de Sampaloc por San Sebastian, Carriedo, Escolta, Puente España, entrando por la puerta de Sto. Domingo á la plaza de Palacio marchando por la calle del mismo nombre á salir por la Puerta Real para ir á la Ermita y Malate, y regresando á Sampaloc por los mismos puntos.
Ocho que saliendo también de Sampaloc seguirán por San Sebastian, Carriedo, Escolta, calles del Rosario y de San Fernando hasta la Capitanía del Puerto, regresando por los mismos puntos hasta la plaza de Sta. Cruz donde tomarán cuatro por las calles de Echagüe y del General Solano hasta Malacañang y los otros cuatro seguirán por la de Carriedo y San Sebastian hasta Sampaloc, regresando por los mismos puntos para dirigirse nuevamente á la Capitanía del Puerto.
Ocho que partirán de la plaza de Quiapo, por la Escolta, plaza Binondo siguiendo calle de Joló ó de Santo Cristo por S. Nicolás yendo á parar á la plaza de Tondo y regresando por los mismos sitios hasta el puente de España, donde partirán cuatro para Manila á salir por la Puerta Real, dirigiéndose por la calzada de Paco hasta el colegio de la Concordia y retornando por los mismos puntos á la plaza de Tondo, y los otros cuatro seguirán desde el puente de España, mercado de Arroceros, calzada de la Concepción y de S. Marcelino hasta llegar al citado colegio, regresándose por los mismos sitios hasta llegar á la plaza de Tondo.
La empresa podrá destinar algunos que desde Sampaloc vayan por el puente de Ayala y el de España hasta el paseo de la Luneta.
Al llegar las fiestas de los barrios ó pueblos inmediatos á Manila, como son Sta. Ana, Obando, Malabon, Antipolo, etc. etc. podrán llevar y traer pasajeros á las mismas, el número de coches que se estime conveniente, no desatendiendo por esto el servicio de las líneas solicitadas, debiendo para ello, presentar las tarifas especiales para este servicio al Corregimiento para su aprobación al objeto de prevenir abusos.
No consentirán dentro de los coches carga ni bulto de género, que puedan molestiar á los demás pasajeros.
La tarifa aprobada es la siguiente:
Línea de Sampaloc á Malate.
Desde Sampaloc á la Escolta 4 cuartos; desde la Escolta á Manila 4 cuartos; desde Manila á la Ermita 4 cuartos; de la Ermita hasta el convento de Malate 4 cuartos.
Línea de la Capitanía del Puerto á Sampaloc y Malacañang.
Desde la Capitanía del Puerto hasta la plaza de Binondo 4 cuartos; de la plaza de Binondo al puente de Sta. Cruz 4 cuartos; desde el puente de Sta. Cruz á Malacañang 6 á Sampaloc 4 cuartos.
Línea de Tondo á Paco.
Desde la plaza de Tondo á la de Binondo 4 cuartos; de la de Binondo á la plaza de Palacio de Manila 4 cuartos; de la misma plaza de Binondo al mercado de Arroceros 4 cuartos; de la plaza de Palacio de Manila al Cementerio de Paco, marchando por la calzada de S. Fernando de Dilao 4 cuartos; y del Cementerio hasta el Colegio de la Concordia 4 cuartos; del mercado de Arroceros hasta el Colegio de la Concordia, marchando por la calzada de S. Marcelino 8 cuartos.
Línea especial de Sampaloc á la Luneta.
De Sampaloc á la Escolta 4 cuartos; de Quiapo á la Luneta por el puente de Ayala y calzada de las aguadas 8 cuartos; desde la Escolta á la Luneta 4 cuartos.

Bandas y orfeones.
Los primeros premios musicales en las fiestas de María Pita de la Coruña, á principios de Agosto, los ganaron el Orfeón-Valverde de Santiago y una banda de infantería y la del Hospicio de Pontevedra.

El gran Capitán. (Remitido.)
Sorprenido *Benjamin* con la noticia de otro periódico, del dínaral que costó á Inglaterra el cautiverio de Napoleón I en Santa Elena, la trascribe á sus gacetas, finalizándola con esta coiletila de su cosecha:
"Todo eso y más se mereció el gran Capitán del siglo."
El comentario pegaría mejor en boca de un admirador francés del Corso; pero en los lábios de *Benjamin*,—que no debía ignorar que España puede vanagloriarse de haber contribuido poderosamente á la caída del coloso que aspiraba á empuñar el cetro del mundo,—francamente, no nos parece muy bien la frase.
Y no es esto solo, *Benjamin*; en tu comentario, aunque breve, cometes otra pifia que no debe pasar desapercibida, por más que tú no hayas caído en ella, á pesar de lo gorda: es esta, la aplicación que das á Napoleón I de un sobrenombre que pertenece de derecho á un famoso general español.
Cualquiera sabe que á Gonzalo Fernandez de Córdoba y Aguilar, se le conocía en sus tiempos y sigue conociéndose en los presentes y seguirá en los venideros, por el sobrenombre histórico de "El Gran Capitán."
¡Plancha doble de *Benjamin*!

DIA DE TOROS.
(*Fleity di Picki*)
Así como en España tenemos una Sociedad de *Conciertos*, otra de *Escritores* y *Artistas*, otra de *Acuarelistas*, otra de *El Fomento de las Artes*, otra de... ¿qué sé yo?... la mar! porque en Madrid, como en casi todas las capitales de verdadera importancia, surgen de día en día Sociedades ó Asociaciones que tienen por objeto, amén de estrechar los lazos de fraternal amistad que debe haber entre los que se dedican á una misma profesión ó cultivan iguales aficiones; amén de ésto, digo, perfeccionar más los conocimientos de los asociados, en beneficio de éstos y del público también, al que siempre agradan las obras que proporcionan "ameno solá y honesto esparcimiento."
Pues bien; si en Madrid tenemos varias Sociedades de cuyo seno trasciende algo que podríamos denominar *amor al progreso*, en Manila, Perla del Oriente, capital de mil y pico de islas españolas, sólo tenemos una Sociedad: la *Hípico-Taurina*... muy poco *Hípica* y bastante *torera*.
Nada más conveniente que nuestra juventud busque los medios de *desamarrar* los pícaros ratos de la *perla* existente: de ahí que aplauda yo á esta Sociedad, y aun la tenga presente en mis oraciones, que buena falta hace que recen por su existencia, pues que ha estado á punto de extinguirse en distintas ocasiones.
Pero... ¡tiempo que he perdido! La *Hípico-Taurina* no morirá, por lo mismo que su misión en este mundo tunante no es, ni siquiera se parece, á la de un Ate-neo, á la de una Asociación donde se respire algo que buela á ciencia.
No se me moteje de duro; conste que lo que digo es una verdad así, como una catedral de grande.
Mas... ¿quién me mete á mí en libros de caballerías, como se suele decir?
¡Fuera digresiones! ¡abajo los lamentos! ¡Viva la Taurina, gracias á la cual, un Establecimiento Beneficé, el de San Juan de Dios, contará con algunos pesos más en sus cajas, desde el lunes próximo! Hoy, si no llueve, tendremos corrida en el templo de *Paco*, que tres años ha levantó Calero, haciéndose, al hacer su obra, *cuasi*-inmortal.
Y como esta tarde tendremos toros, digo, toretes, lidiados por muy apreciables aficionados; el que estas líneas escribe, que lo fué (aficionado) en algun tiempo, va á decirlos lo que *sienta* desde que se levantaba de la cama, el día de la corrida, hasta el mismísimo momento de abrirse la puerta del chiquero, para dar paso al primer animalucho de la corrida.
Con mal sabor de boca, como yo me despierto muchas mañanas, con la tez tan amarillada como siempre (desde que me *aplatané*) y con los ojos errabundos, que diría cualquier *albondiguero* literario, recorría tristemente mi cuarto, sacudiendo á la vez la pícaro peresa.
A los cinco minutos, tomaba asiento; el peso de mi filosofía me abrumaba. Saccudida violenta de cabeza, algo semejante á la de un centinela avanzado que se

Desengaños.
No hablemos con éste después de la corrida.
Si lo ha hecho bien, él mismo se alaba y hace que le alaben; si lo ha hecho mal, se disculpa exponiendo *razones* á cientos.
Decidite:
—Usted es un *maleta*.
Y seguramente os armará bronca:
Pero si le decís:
—Muy bien, maestro.
Os contestará:
—Y na más, que lo soy... porque sí.
DESENGAÑOS.

En el mar de China.
Es sabido que los temporales que nacen en las vistas soledades del interior en la América del Norte, toman dirección al E. y van á desfogar ordinariamente, con reboblada furia, en las costas europeas del Atlántico, golfo de Vizcaya, Canal de la Mancha ó mar del Norte; al revés de los temporales del Pacífico, que atraviesan por este Archipiélago ó entre él y la isla de Formosa, los cuales caminan al Oeste, causando sus mayores estragos en territorio de China, generalmente al N. de Hong-kong, y algunas veces al Sur.
Ahora bien; así como en Europa todas las naciones agradecen tanto los avisos del Observatorio del *New-York-Herald* que les anuncian proximidad de tiempos duros, y sirven á ciertas precauciones marítimas y agrícolas; de la misma manera convendría que, de Hong-kong, donde se reciben de aquí idénticos avisos, se comunicasen telegráficamente á Emuy y á otros puertos del N. y S. en aquella extensa costa, para gobierno de los marineros que van á darse á la vela.
Es seguro que nuestro vapor *España* ha corrido el último temporal, porque su capitán no tuvo noticia, antes de zarpar en Emuy, y pudo tenerla, de que un tifón pasaba por el N. de esta isla y con dirección al NO.
Por igual falta de noticias telegráficas, que se guardaba para sí la estación de Hong-kong, habrá corrido el mismo peligro otros buques de varias naciones, y quizás haya que sentir siniestros.
A los colegas de Hong-kong y á las Agencias de Seguros, corresponde examinar el asunto.

Suicidio de novedad.
En Sevilla se ha arrojado un hombre á la calle desde el departamento de las campanas de la Giralda de Sevilla. Hay cierta novedad en esta manera de dejar el mundo.

Cuaterros.
La Guardia civil de servicio en las inmediaciones del Isarg (Camarines Sur) aprehendió el 4 del actual 4 cuaterros monteses que en el sitio de Madoguidogui robaron varios animales, con los que se regalaban celebrando un festín á su modo, no dejando después de algunos días más que los huesos, entre los que se encontraron 24 flechas, de ellas 2 envenenadas, y dos arcos.
Los monteses, afilando los dientes, por el canino, es fama que se preguntaban:
—Pero ¿es delito cuando uno tiene ganas de comer, buscarse la comida por el medio más fácil posible?

Robos.
A las cuatro de la madrugada del 24 del pasado tres desconocidos robaron en la casa de Santiago Navarro, sita en la visita de Lupi, barrio de Tinambac, Camarines Sur, un baul con ropa, algunos documentos y varios bultos de abacá.
La Guardia civil, puesta sobre la pista detuvo á uno de los presuntos autores, á Martin Casamis, y el 28 detuvo también á Antonio Gamis, como cómplice del robo.

El 1.º del actual fué detenido Mariano Reyes que, en Libmanan (Camarines Sur), robó á Juliana Flores una peineta de oro con perlas.

En el garlito.
El 6 del actual puso á bien recaudar la guardia civil de Iriga, en Camarines Sur, á Mariano Capistrano, mandado capturar por la autoridad competente.
Suponemos que no sería por santo.

Sin patente.
El 4 del presente fueron detenidas por la Guardia civil de San José, Camarines Sur, dos mujeres que tenían sus tiendas sin patente.

Beneficladora de abacá.
En varias ocasiones, y una de ellas anteayer, *El Comercio*, con la intención angelical que todos le reconocen, ha querido hacernos aparecer como contrarios á la máquina-Cuesta, de limpiar abacá.
Lo que *La Océania* ha dicho es que de nada sirven juicios de periódicos en ese asunto, porque son los dueños de las máquinas han de decir si esa máquina resuelve ó no el problema, y nosotros desde luego nos sometemos á tan competente opinión; pero entretanto, y recordando muchas otras tentativas semejantes, seguiremos creyendo que en Nort-América ó Inglaterra se emplea en grande escala el abacá, porque hay indios filipinos que, por métodos primitivos que no carecen de mérito, lo saben beneficiar en condiciones que, no encarecen el producto ó hacen posible sostenga competencia comercial con otros similares de más ó menos general aplicación.
Ese es nuestro pensamiento, señor *Comercio* que todo lo ha de embrollar.

De mal génio.
El 1.º del actual fueron detenidos por la Guardia civil de Libmanan (Camarines Sur), dos chinos que rifieron, ocasionándose varias lesiones.

Remedo de justas y torneos.
El 7 del presente mes fueron detenidos dos individuos vecinos de Buhí (Camarines Sur), que, resentidos respectivamente, se citaron á vengar agravios, compareciendo ambos combatientes á caballo y con estacas de longitud proporcionada.
Se dieron la gran soba, y cuando los dos contrincantes se habían despachado á su gusto, ocasionándose varias lesiones, fueron interrumpidos por la Guardia civil, que con los honores del *trunfo* les condujo al cuartelillo, en sus sendas cabalgaduras.
Esto es! Aquí lo del inglés aquel del cuento:—¿V. querer romper el alma, sin más explicaciones? Sí ó no?—Y dicho y hecho: se recuerda algo de aquellas tan famosas justas y torneos, sin más armas que un palo, que es el arma por excelencia.
Y aquí viene bien aquello de dar palos de ciegos, que entonces es cuando cuadra.

Un Matusalen polaco.
En Brooklyn acaba de fallecer á los 109 años de edad Mr. Hirsch Harris, judío natural de la Polonia rusa.
Murió de senilidad, rodeado de numerosa familia: su mujer Raquel, que pasa de los 99, un hijo de 56 y una docena de nietos y biznietos. Descendía de antecesores que habían gozado de extraordinaria longevidad; su tatarabuelo vivió 111 años.
El viejo Hirsch Harris había tenido veintinueve hermanos. En 1812 al pasar Napoleón por Polonia con dirección á Moscú, Hirsch y otros hermanos fueron obligados á formar en las filas del ejército invasor, pero no tardó en desertar aquí, regresando á su casa, desde donde, escondido, vió pasar al gran general con los restos de su ejército.

Servicios de la Veterana.
La Veterana puso á disposición del juzgado de Quiapo, dos individuos que robaron varias alhajas en la calle de Escaldo, de dicho arrabal.
¡Escaldol—Me que-mol—se habrá dicho el dueño de las alhajas.
De seguro que no olvidará en muchos días aquello de: gato escaldado del agua fría huye.
Detuvo igualmente la Veterana á 16 individuos por infracción á los bandos de policía.

¡Adios, sensitivo!
El Diario nos encuentra "malos sentimientos y escasa caridad cristiana" por haber referido en broma un accidente chistoso que valió un baño á varios chinos y sin más fatales consecuencias.
¡Vaya Vd. con Dios, filántropo á la acuarela!
Por decir chistes.
De Kiew (Rusia) ha sido expulsado un clowp, por poseer un cerdo dotado de demasiada habilidad.
El animal solía levantar espórtillas lle-

Suicidio de novedad.
En Sevilla se ha arrojado un hombre á la calle desde el departamento de las campanas de la Giralda de Sevilla. Hay cierta novedad en esta manera de dejar el mundo.

Cuaterros.
La Guardia civil de servicio en las inmediaciones del Isarg (Camarines Sur) aprehendió el 4 del actual 4 cuaterros monteses que en el sitio de Madoguidogui robaron varios animales, con los que se regalaban celebrando un festín á su modo, no dejando después de algunos días más que los huesos, entre los que se encontraron 24 flechas, de ellas 2 envenenadas, y dos arcos.
Los monteses, afilando los dientes, por el canino, es fama que se preguntaban:
—Pero ¿es delito cuando uno tiene ganas de comer, buscarse la comida por el medio más fácil posible?

Robos.
A las cuatro de la madrugada del 24 del pasado tres desconocidos robaron en la casa de Santiago Navarro, sita en la visita de Lupi, barrio de Tinambac, Camarines Sur, un baul con ropa, algunos documentos y varios bultos de abacá.
La Guardia civil, puesta sobre la pista detuvo á uno de los presuntos autores, á Martin Casamis, y el 28 detuvo también á Antonio Gamis, como cómplice del robo.

El 1.º del actual fué detenido Mariano Reyes que, en Libmanan (Camarines Sur), robó á Juliana Flores una peineta de oro con perlas.

En el garlito.
El 6 del actual puso á bien recaudar la guardia civil de Iriga, en Camarines Sur, á Mariano Capistrano, mandado capturar por la autoridad competente.
Suponemos que no sería por santo.

Sin patente.
El 4 del presente fueron detenidas por la Guardia civil de San José, Camarines Sur, dos mujeres que tenían sus tiendas sin patente.

Beneficladora de abacá.
En varias ocasiones, y una de ellas anteayer, *El Comercio*, con la intención angelical que todos le reconocen, ha querido hacernos aparecer como contrarios á la máquina-Cuesta, de limpiar abacá.
Lo que *La Océania* ha dicho es que de nada sirven juicios de periódicos en ese asunto, porque son los dueños de las máquinas han de decir si esa máquina resuelve ó no el problema, y nosotros desde luego nos sometemos á tan competente opinión; pero entretanto, y recordando muchas otras tentativas semejantes, seguiremos creyendo que en Nort-América ó Inglaterra se emplea en grande escala el abacá, porque hay indios filipinos que, por métodos primitivos que no carecen de mérito, lo saben beneficiar en condiciones que, no encarecen el producto ó hacen posible sostenga competencia comercial con otros similares de más ó menos general aplicación.
Ese es nuestro pensamiento, señor *Comercio* que todo lo ha de embrollar.

De mal génio.
El 1.º del actual fueron detenidos por la Guardia civil de Libmanan (Camarines Sur), dos chinos que rifieron, ocasionándose varias lesiones.

Remedo de justas y torneos.
El 7 del presente mes fueron detenidos dos individuos vecinos de Buhí (Camarines Sur), que, resentidos respectivamente, se citaron á vengar agravios, compareciendo ambos combatientes á caballo y con estacas de longitud proporcionada.
Se dieron la gran soba, y cuando los dos contrincantes se habían despachado á su gusto, ocasionándose varias lesiones, fueron interrumpidos por la Guardia civil, que con los honores del *trunfo* les condujo al cuartelillo, en sus sendas cabalgaduras.
Esto es! Aquí lo del inglés aquel del cuento:—¿V. querer romper el alma, sin más explicaciones? Sí ó no?—Y dicho y hecho: se recuerda algo de aquellas tan famosas justas y torneos, sin más armas que un palo, que es el arma por excelencia.
Y aquí viene bien aquello de dar palos de ciegos, que entonces es cuando cuadra.

Un Matusalen polaco.
En Brooklyn acaba de fallecer á los 109 años de edad Mr. Hirsch Harris, judío natural de la Polonia rusa.
Murió de senilidad, rodeado de numerosa familia: su mujer Raquel, que pasa de los 99, un hijo de 56 y una docena de nietos y biznietos. Descendía de antecesores que habían gozado de extraordinaria longevidad; su tatarabuelo vivió 111 años.
El viejo Hirsch Harris había tenido veintinueve hermanos. En 1812 al pasar Napoleón por Polonia con dirección á Moscú, Hirsch y otros hermanos fueron obligados á formar en las filas del ejército invasor, pero no tardó en desertar aquí, regresando á su casa, desde donde, escondido, vió pasar al gran general con los restos de su ejército.

Servicios de la Veterana.
La Veterana puso á disposición del juzgado de Quiapo, dos individuos que robaron varias alhajas en la calle de Escaldo, de dicho arrabal.
¡Escaldol—Me que-mol—se habrá dicho el dueño de las alhajas.
De seguro que no olvidará en muchos días aquello de: gato escaldado del agua fría huye.
Detuvo igualmente la Veterana á 16 individuos por infracción á los bandos de policía.

¡Adios, sensitivo!
El Diario nos encuentra "malos sentimientos y escasa caridad cristiana" por haber referido en broma un accidente chistoso que valió un baño á varios chinos y sin más fatales consecuencias.
¡Vaya Vd. con Dios, filántropo á la acuarela!
Por decir chistes.
De Kiew (Rusia) ha sido expulsado un clowp, por poseer un cerdo dotado de demasiada habilidad.
El animal solía levantar espórtillas lle-

Suicidio de novedad.
En Sevilla se ha arrojado un hombre á la calle desde el departamento de las campanas de la Giralda de Sevilla. Hay cierta novedad en esta manera de dejar el mundo.

Cuaterros.
La Guardia civil de servicio en las inmediaciones del Isarg (Camarines Sur) aprehendió el 4 del actual 4 cuaterros monteses que en el sitio de Madoguidogui robaron varios animales, con los que se regalaban celebrando un festín á su modo, no dejando después de algunos días más que los huesos, entre los que se encontraron 24 flechas, de ellas 2 envenenadas, y dos arcos.
Los monteses, afilando los dientes, por el canino, es fama que se preguntaban:
—Pero ¿es delito cuando uno tiene ganas de comer, buscarse la comida por el medio más fácil posible?

Robos.
A las cuatro de la madrugada del 24 del pasado tres desconocidos robaron en la casa de Santiago Navarro, sita en la visita de Lupi, barrio de Tinambac, Camarines Sur, un baul con ropa, algunos documentos y varios bultos de abacá.
La Guardia civil, puesta sobre la pista detuvo á uno de los presuntos autores, á Martin Casamis, y el 28 detuvo también á Antonio Gamis, como cómplice del robo.

El 1.º del actual fué detenido Mariano Reyes que, en Libmanan (Camarines Sur), robó á Juliana Flores una peineta de oro con perlas.

En el garlito.
El 6 del actual puso á bien recaudar la guardia civil de Iriga, en Camarines Sur, á Mariano Capistrano, mandado capturar por la autoridad competente.
Suponemos que no sería por santo.

Sin patente.
El 4 del presente fueron detenidas por la Guardia civil de San José, Camarines Sur, dos mujeres que tenían sus tiendas sin patente.

Beneficladora de abacá.
En varias ocasiones, y una de ellas anteayer, *El Comercio*, con la intención angelical que todos le reconocen, ha querido hacernos aparecer como contrarios á la máquina-Cuesta, de limpiar abacá.
Lo que *La Océania* ha dicho es que de nada sirven juicios de periódicos en ese asunto, porque son los dueños de las máquinas han de decir si esa máquina resuelve ó no el problema, y nosotros desde luego nos sometemos á tan competente opinión; pero entretanto, y recordando muchas otras tentativas semejantes, seguiremos creyendo que en Nort-América ó Inglaterra se emplea en grande escala el abacá, porque hay indios filipinos que, por métodos primitivos que no carecen de mérito, lo saben beneficiar en condiciones que, no encarecen el producto ó hacen posible sostenga competencia comercial con otros similares de más ó menos general aplicación.
Ese es nuestro pensamiento, señor *Comercio* que todo lo ha de embrollar.

De mal génio.
El 1.º del actual fueron detenidos por la Guardia civil de Libmanan (Camarines Sur), dos chinos que rifieron, ocasionándose varias lesiones.

Remedo de justas y torneos.
El 7 del presente mes fueron detenidos dos individuos vecinos de Buhí (Camarines Sur), que, resentidos respectivamente, se citaron á vengar agravios, compareciendo ambos combatientes á caballo y con estacas de longitud proporcionada.
Se dieron la gran soba, y cuando los dos contrincantes se habían despachado á su gusto, ocasionándose varias lesiones, fueron interrumpidos por la Guardia civil, que con los honores del *trunfo* les condujo al cuartelillo, en sus sendas cabalgaduras.
Esto es! Aquí lo del inglés aquel del cuento:—¿V. querer romper el alma, sin más explicaciones? Sí ó no?—Y dicho y hecho: se recuerda algo de aquellas tan famosas justas y torneos, sin más armas que un palo, que es el arma por excelencia.
Y aquí viene bien aquello de dar palos de ciegos, que entonces es cuando cuadra.

Un Matusalen polaco.
En Brooklyn acaba de fallecer á los 109 años de edad Mr. Hirsch Harris, judío natural de la Polonia rusa.
Murió de senilidad, rodeado de numerosa familia: su mujer Raquel, que pasa de los 99, un hijo de 56 y una docena de nietos y biznietos. Descendía de antecesores que habían gozado de extraordinaria longevidad; su tatarabuelo vivió 111 años.
El viejo Hirsch Harris había tenido veintinueve hermanos. En 1812 al pasar Napoleón por Polonia con dirección á Moscú, Hirsch y otros hermanos fueron obligados á formar en las filas del ejército invasor, pero no tardó en desertar aquí, regresando á su casa, desde donde, escondido, vió pasar al gran general con los restos de su ejército.

Servicios de la Veterana.
La Veterana puso á disposición del juzgado de Quiapo, dos individuos que robaron varias alhajas en la calle de Escaldo, de dicho arrabal.
¡Escaldol—Me que-mol—se habrá dicho el dueño de las alhajas.
De seguro que no olvidará en muchos días aquello de: gato escaldado del agua fría huye.
Detuvo igualmente la Veterana á 16 individuos por infracción á los bandos de policía.

¡Adios, sensitivo!
El Diario nos encuentra "malos sentimientos y escasa caridad cristiana" por haber referido en broma un accidente chistoso que valió un baño á varios chinos y sin más fatales consecuencias.
¡Vaya Vd. con Dios, filántropo á la acuarela!
Por decir chistes.
De Kiew (Rusia) ha sido expulsado un clowp, por poseer un cerdo dotado de demasiada habilidad.
El animal solía levantar espórtillas lle-

Suicidio de novedad.
En Sevilla se ha arrojado un hombre á la calle desde el departamento de las campanas de la Giralda de Sevilla. Hay cierta novedad en esta manera de dejar el mundo.

Cuaterros.
La Guardia civil de servicio en las inmediaciones del Isarg (Camarines Sur) aprehendió el 4 del actual 4 cuaterros monteses que en el sitio de Madoguidogui robaron varios animales, con los que se regalaban celebrando un festín á su modo, no dejando después de algunos días más que los huesos, entre los que se encontraron 24 flechas, de ellas 2 envenenadas, y dos arcos.
Los monteses, afilando los dientes, por el canino, es fama que se preguntaban:
—Pero ¿es delito cuando uno tiene ganas de comer, buscarse la comida por el medio más fácil posible?

Robos.
A las cuatro de la madrugada del 24 del pasado tres desconocidos robaron en la casa de Santiago Navarro, sita en la visita de Lupi, barrio de Tinambac, Camarines Sur, un baul con ropa, algunos documentos y varios bultos de abacá.
La Guardia civil, puesta sobre la pista detuvo á uno de los presuntos autores, á Martin Casamis, y el 28 detuvo también á Antonio Gamis, como cómplice del robo.

El 1.º del actual fué detenido Mariano Reyes que, en Libmanan (Camarines Sur), robó á Juliana Flores una peineta de oro con perlas.

En el garlito.
El 6 del actual puso á bien recaudar la guardia civil de Iriga, en Camarines Sur, á Mariano Capistrano, mandado capturar por la autoridad competente.
Suponemos que no sería por santo.

Sin patente.
El 4 del presente fueron detenidas por la Guardia civil de San José, Camarines Sur, dos mujeres que tenían sus tiendas sin patente.

Beneficladora de abacá.
En varias ocasiones, y una de ellas anteayer, *El Comercio*, con la intención angelical que todos le reconocen, ha querido hacernos aparecer como contrarios á la máquina-Cuesta, de limpiar abacá.
Lo que *La Océania* ha dicho es que de nada sirven juicios de periódicos en ese asunto, porque son los dueños de las máquinas han de decir si esa máquina resuelve ó no el problema, y nosotros desde luego nos sometemos á tan competente opinión; pero entretanto, y recordando muchas otras tentativas semejantes, seguiremos creyendo que en Nort-América ó Inglaterra se emplea en grande escala el abacá, porque hay indios filipinos que, por métodos primitivos que no carecen de mérito, lo saben beneficiar en condiciones que, no encarecen el producto ó hacen posible sostenga competencia comercial con otros similares de más ó menos general aplicación.
Ese es nuestro pensamiento, señor *Comercio* que todo lo ha de embrollar.

De mal génio.
El 1.º del actual fueron detenidos por la Guardia civil de Libmanan (Camarines Sur), dos chinos que rifieron, ocasionándose varias lesiones.

Remedo de justas y torneos.
El 7 del presente mes fueron detenidos dos individuos vecinos de Buhí (Camarines Sur), que, resentidos respectivamente, se citaron á vengar agravios, compareciendo ambos combatientes á caballo y con estacas de longitud proporcionada.
Se dieron la gran soba, y cuando los dos contrincantes se habían despachado á su gusto, ocasionándose varias lesiones, fueron interrumpidos por la Guardia civil, que con los honores del *trunfo* les condujo al cuartelillo, en sus sendas cabalgaduras.
Esto es! Aquí lo del inglés aquel del cuento:—¿V. querer romper el alma, sin más explicaciones? Sí ó no?—Y dicho y hecho: se recuerda algo de aquellas tan famosas justas y torneos, sin más armas que un palo, que es el arma por excelencia.
Y aquí viene bien aquello de dar palos de ciegos, que entonces es cuando cuadra.

Un Matusalen polaco.
En Brooklyn acaba de fallecer á los 109 años de edad Mr. Hirsch Harris, judío natural de la Polonia rusa.
Murió de senilidad, rodeado de numerosa familia: su mujer Raquel, que pasa de los 99, un hijo de 56 y una docena de nietos y biznietos. Descendía de antecesores que habían gozado de extraordinaria longevidad; su tatarabuelo vivió 111 años.
El viejo Hirsch Harris había tenido veintinueve hermanos. En 1812 al pasar Napoleón por Polonia con dirección á Moscú, Hirsch y otros hermanos fueron obligados á formar en las filas del ejército invasor, pero no tardó en desertar aquí, regresando á su casa, desde donde, escondido, vió pasar al gran general con los restos de su ejército.

Servicios de la Veterana.
La Veterana puso á disposición del juzgado de Quiapo, dos individuos que robaron varias alhajas en la calle de Escaldo, de dicho arrabal.
¡Escaldol—Me que-mol—se habrá dicho el dueño de las alhajas.
De seguro que no olvidará en muchos días aquello de: gato escaldado del agua fría huye.
Detuvo igualmente la Veterana á 16 individuos por infracción á los bandos de policía.

¡Adios, sensitivo!
El Diario nos encuentra "malos sentimientos y escasa caridad cristiana" por haber referido en broma un accidente chistoso que valió un baño á varios chinos y sin más fatales consecuencias.
¡Vaya Vd. con Dios, filántropo á la acuarela!
Por decir chistes.
De Kiew (Rusia) ha sido expulsado un clowp, por poseer un cerdo dotado de demasiada habilidad.
El animal solía levantar espórtillas lle-

Suicidio de novedad.
En Sevilla se ha arrojado un hombre á la calle desde el departamento de las campanas de la Giralda de Sevilla. Hay cierta novedad en esta manera de dejar el mundo.

Cuaterros.
La Guardia civil de servicio en las inmediaciones del Isarg (Camarines Sur) aprehendió el 4 del actual 4 cuaterros monteses que en el sitio de Madoguidogui robaron varios animales, con los que se regalaban celebrando un festín á su modo, no dejando después de algunos días más que los huesos, entre los que se encontraron 24 flechas, de ellas 2 envenenadas, y dos arcos.
Los monteses, afilando los dientes, por el canino, es fama que se preguntaban:
—Pero ¿es delito cuando uno tiene ganas de comer, buscarse la comida por el medio más fácil posible?

Robos.
A las cuatro de la madrugada del 24 del pasado tres desconocidos robaron en la casa de Santiago Navarro, sita en la visita de Lupi, barrio de Tinambac, Camarines Sur, un baul con ropa, algunos documentos y varios

para el medio dia hoy domingo 18 de Setiembre de 1887. Potaje de habas. Paella á la valenciana. Menudo á la andaluza.

REALIZACION de una factura de SOMBREROS legados de Madrid.

Fuertes en negro á \$ 1'00 uno. Suaves en color á \$ 1'50 id.

Bazar de Europa. Bazar de Europa. Bazar de Europa.

PUERTO SAID GUARNICIONERIA de R. Salamanca.

EL ARNES. FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES de C. Jimeno.

CON VERLO BASTA. 17—Carriedo—17.

ACABA DE RECIBIR. Carne de vaca curada (cecina) mejor que jamon.

La Castellana. Escolta 37 (antes 35.)

Teatro Filipino. COMPANIA FILIPINA.

De músicos y locos... PROGRAMA.

Monomania musical. De músicos y locos...

Cascabeles. Director de orquesta, Sr. Zanroli.

Teatro del Principe. Funcion para el domingo 18 de Setiembre.

PROGRAMA. 1.º Sinfonía por la orquesta del teatro.

Para una modista... un sastrero. Palco principal y platea de 6 asientos.

Toros de punta. Dando fin con la zarzuela en un acto.

Los carboneros. Precios de las localidades.

PROGRAMA. 1.º Sinfonía por la orquesta.

Para una modista... un sastrero. Palco principal y platea de 6 asientos.

Toros de punta. Dando fin con la zarzuela en un acto.

Los carboneros. Precios de las localidades.

PROGRAMA. 1.º Sinfonía por la orquesta.

Para una modista... un sastrero. Palco principal y platea de 6 asientos.

Toros de punta. Dando fin con la zarzuela en un acto.

Los carboneros. Precios de las localidades.

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS. PREMIADA con diploma de honor en las Exposiciones de Manila 1882, Amsterdam 1883 y Amberes 1885.

PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA "FLOR DE LA ISABELA" MANILA.

Table with columns: VITOLAS CUBANAS, MENAS FILIPINAS, PICADURA, CIGARRILLOS. Includes prices for various tobacco products like Habano, Corona, and others.

Manila 1.º de Setiembre de 1887. jdh

EL SIGLO XIX 33—Escolta—33

Tiene el gusto de participar á sus favorecedores y al público en general, que acaba de recibir un GRAN SURTIDO DE ZAPATOS PARA SEÑORA.

LA GRAN BRETAÑA. Real, esquina á la de S. Juan de Dios.

A 7 REALES. Se venden planchas de vapor con dos Parrillas cada una.

Calendarios americanos para el año entrante de 1888. Gran surtido en cromos, Manolas, Toreros, Loro, Zapatero, Planchadora, Militar, Marina, Globo, etc.

Capsulas de Sulfato de Quina de PELLETIER. A petición del cuerpo médico y en presencia de las facultades que de continuo se producen...

LA IBERIA Calderon de la Barca 2. Cigarrillos de hebra extra superiores á 8 cuartos cajetilla.

EL FERRO-CARRIL de Manila a Dagupan. Trata de los ferro-carriles en general—Requisitos para la formacion de empresas de construccion—Derechos y deberes en las relaciones con el Estado...

LA GRAN BRETAÑA. REAL ESQUINA A LA DE S. JUAN DE DIOS, INTRAMUROS

LOS 5 PRIMEROS PREMIOS en la última Exposición de Melbourne.

LA GRAN BRETAÑA. REAL ESQUINA A LA DE S. JUAN DE DIOS, INTRAMUROS

INYECCION DE GRIMAULT Y C.º Matico. Preparada con las hojas del Matico del Perú, tan populares para la curacion de la berriogria...

MUSICA. Método completo de solfeo por L. Carpentier, inventores de operas completas para piano y violoncello.

Los carboneros. Precios de las localidades.

MARTILLO DE José Gutierrez. 24—Pasaje de Norosagaray—24. BINONDO.

Abogado. D. Tomás G. del Rosario. Calle de Gándara núm. 25 (Trozo).

FINCAS. Se alquilan por 26 y 32 pesos al mes las casas núm. 12 y 18 de la Isla del Romero...

Se alquila en \$ 20 mensuales, una bodega espaciosa, ventilada y con embarcadero en la calle de la Isla del Romero...

Se alquila la casa núm. 4. San José, intramuros; darán razon Tanduy 19. h

Habitaciones. Se alquilan en la calle de Solana núm. 9.

COMPRAS y VENTAS. Tabaco rama. De las provincias del Norte. Se vende al por menor en la Isla del Romero núm. 3.

Tabaco rama. De las provincias del Norte. Se vende al por menor en la Isla del Romero núm. 3.

QUELES TIPOGRAFICOS VENDEN. Informarán: Sans y Codina, calle Barcelona núm. 3 (Binondo).

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

MARTILLO DE José Gutierrez. 24—Pasaje de Norosagaray—24. BINONDO.

Genato y Compañía. Autorizados debidamente y por cuenta de quien corresponda, vendemos en almacén sin reserva, varios muebles consistentes en aparadores para ropa, id. plateros, camas matrimoniales y para una persona, sillera de Europa, de narra y de bejuco, mesas comedor, id. veladores, mesas escritorio, id. veladores, cortinajes para puertas, espejos, adornos de sobre-mesa, lámparas y quinqués, almohadras, vajilla, cristalería y otros muchos efectos.

Se desea saber el paradero de D. Mariano Flor Mata escribano que fué del Juzgado de Pototan y el de un señor apellidado Fuster.

"Doroteo Salvador" Afianador del Real Colegio de Santa Isabel y de la Concordia, compone, uña, alquila y vende pianos muy baratos.

Escolta 30. La Funeraria completa desde la agonía al nicho.

CONRADO MARTELL CIRUJANO DENTISTA FOR LA FACULTAD DE MEDICINA Y CIRUJIA DE BARCELONA.

CURACION de todas las ENFERMEDADES DE LA BOCA.

ESPECIALIDAD en la construccion de DIENTES Y DENTADURAS.

LIMPIEZA DE LA BOCA por medio del Motor dentario de la casa Samuel, S. White de Filadelfia.

ELIXIR Odontológico anti-escorbútico para conservar la salud de la boca, la robustez de las encías y la brillantez de los dientes.

HORAS DE CONSULTA De siete á doce mañana y de tres á siete tarde.

SE VISITA A DOMICILIO. 16—Escolta—16.

Modistas Europeas Confeccion de vestidos h.

EL VESUBIO Taller de fuegos artificiales de E. Cavagliani.

FOTOGRAFIA DE PERTUBERA. ISLA DEL ROMERO N.º 6 (ANTES N.º 1). FRENTE A EL TRO FILIPINO.

IMPRESA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA. Real de Manila—2

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos á una ó mas tintas, con el mayor esmero, prontitud y economía.

En este acreditado establecimiento encuentra el público, además de esmerados trabajos, precios sin competencia.

En este acreditado establecimiento encuentra el público, además de esmerados trabajos, precios sin competencia.

PEPAY

Trajo me costó dar con el bahay en que vivía la matanda Timotea. Un seto de enredaderas y de cañas podridas destrazado en varias partes y caído en rotas, separaba la casa del camino. Rodaba una planta irregular de plátanos, algunos derribados al suelo para coger el fruto, medio consumidos por la humedad y cubiertos con una espesa capa de hojarasca seca y algunas yerbas en brote. En medio trunca maleza, se veían algunas hileras truncadas de botellas huadidas en el suelo boca abajo, que con el tiempo sirvieron de límites a los senderos de un jardín, que el abandono y la intemperie habían destruido.

El bahay era pequeño; la nipa que cubría la techumbre y las paredes, habían tomado color negrozco con los años, y la intemperie se encargó de bordarla con mil agujeros, de la misma suerte que la hábil mano de una dalaga borda sus iniciales en un ángulo de su pañuelo. La construcción era ligera sobre débiles harigues de caña, y de caña eran los pilones de una escalerita que a la casa conducía, así como el pavimento formado con largas estrias de bambú separadas unas de otras, á distancia de media pulgada.

Un perro feroz de mala castadura me atajó el paso, ladrando con furia y marchando hacia atrás á medida que yo le enseñaba mi grueso pañuelo. Las gallinas dieron en cacarear, y debajo del bahay gruñía una marrana, seguida de su numerosa cría. Nada he visto mas repugnante que este cuadrúpedo en Filipinas; imagínese el lector un lomo en arco cóncavo, y no convenga como suele ser en otros países, pieras cortas, barriga enorme con los pezones arrastrando por tierra; á todo esto, añádate una máscara artificial que cambia desde el color pardo al amarillo cromo, y que acostumbra á renovarla diariamente, lo mas veces si oportunidad se presenta, cuando se pone en contemplación del techo del lugar mas inmundicia del bahay.

El bahay se componía de dos piezas separadas por un tabique de caña, jida, sahale; la una servía de sala y dormitorio comun, y la otra de cocina; desde ésta partía un largo corredor hacia fuera de la casa, ancho solo para el paso de una persona, especie de puente de cañas que terminaba en un cuartito.

Al subir al bahay, me encontré con una india de unos 35 años, guapetona y robusta, que, desmintiendo los caracteres de raza, conservaba bien los vestigios de su hermosura. La mujer me recibió, como recibe todo indígena, con afabilidad y considerándome honrada. Me hizo entrar en la sala y me sentó en un banco, pero ella descolgó del techo una silla de brazos y se empeñó en agasajarme con aquel cómodo asiento.

Eché una mirada á mi alrededor: de las paredes colgaban varios cuadros, todos ellos religiosos, excepto uno, que era el retrato del general Espartero, cuya procedencia sería curioso indagar. Sobre una cómoda había un escaparate con la imagen de la virgen de Antipolo y á su lado dos floreros con flores de trazo descoloridas y un par de candeleros con velas amarillas por la acción del tiempo. Esto era todo el ajuar de la sala.

En un rincon y sobre un petate ví un bulto; luego, fijándome más, descubrí el cuerpo de una mujer envuelta en unas sayas rojas y con el pelo suelto. Escondida la cabeza bajo el brazo doblado, y entre el ángulo que forma el reverso del codo brillaban dos ojos, los cuales, se eclipsaban cada vez que yo fijaba en él los míos.

Tea (Dorotea), que así llamaremos á la madre, me dijo que la vieja Timotea había salido y que pronto volvería. Luego, yendo hacia donde estaba su hija, la sacudió el brazo diciéndola: —Vámonos, Pepay, levántate!

La jóven refunfuñó y volvióse del otro lado. —Levántate—repitió su madre con alguna vehemencia—vé á buscar á Timotea, y díla que una castita la espera.

La niña se desesperó, se restregó los ojos, sentóse sobre el petate y luego se puso en pié. Todo esto de mala gana y con la mayor calma del mundo. Entonces pude ver sus facciones y su figura. Era una jóven mestiza de cara pálida y cabellera abundosa y negra; parecía un retrato escapado de la pluma de Hoffmann. Esbelta y bella, era una figura de atracción; una de aquellas existencias que chocan, conmueven y se graban tenazmente en el corazón. Era, por fin, una belleza fantástica.

II Cuando la niña salió, quedé pensativo y mi imaginación me arrebató á otro mundo menos real que el que me rodeaba. Mis pensamientos estaban abortos ante aquella aparición que se me figuraba sobrenatural. Una tosetita seca de la madre me sacó de mi abstracción. —Tea, ¿la pregunté—es tu hija? —Sí, señorito, me contestó—soy viuda desde hace cuatro años de un piloto mercante, me he quedado sin recursos y la he educado como he podido. La voz temblona de aquella mujer, el miserable aspecto de aquel bahay y la palidez mate de aquella jóven, me revelaron que se trataba de un misterio.

III Dos días después, mientras desayunaba, apareció la vieja Timotea. Era Timotea una mujer rugosa, de edad impenetrable; delgada, apergaminada y viva como una centella. De la primera ojeada, conocía de que pié cojeaba, como se dice vulgarmente, su interlocutor, y sabía granjearse su afecto amoldándose á sus ideas. Si le suponía religioso, se hacía lenguas para hablarle del Padre Beltran y de las funciones de iglesia; si le creía mundano, le llevaba cuentos y chismes de la vecindad y penetraba en secretos más graves... ¡y luego se pondrá en duda la perspicacia de la mujer india!

Como las visitas que me hacía Timotea no eran del todo desinteresadas, y yo me complacía en prestarla algun socorro quincenal, aquel día le alargué ocho reales fuertes, excediéndome de lo que acostumbra. —Timotea—la dije—tu vives con Tea y su hija... ¿Qué misterio hay en aquella casa? —Señorito, mucha miseria! Vivimos todos con la limosna que Vd. me hace y la de otra persona, y con los auxilios de la Sociedad de San Vicente... —¿Quién frecuenta la casa? —Timotea se hizo la distraída y nada contestó. Repetí la pregunta. —Señorito, un marino castila, que creo que es maquinista... era íntimo del difunto.

Una idea luminosa me pasó por la imaginación. —Haz por traerme aquí á Pepay, sin que lo sospeche su madre!

IV Transcurrieron dos días, y tal mafia se dió Timotea, que comparé con la niña. Pepay vestía un traje de percal oscuro y ya muy usado, camisa blanca y pañuelo del mismo color, muy engomado, que le subía hasta el abultado moño que formaba su espléndida cabellera. La palidez de su rostro llegaba á destacar sobre el fondo blanco del pañuelo, y sus ojos grandes, negros y lánguidos, le daban un aspecto cadavérico; pero cadáver hermoso, que fascinaba y conmovía.

Pepay había sido educada en el colegio de Santa Isabel; hablaba el castellano con bastante desenvoltura; de buliciosa y alegre, las circunstancias y las privaciones la habían vuelto taciturna é insociable. La hice sentar á mi lado y Timotea quedó en pié algo distante. —Pepay—la dije tomándola una mano—gracias por haber venido. Ya te habrá dicho Timotea que me intereso por tí y que deseo remediar tus infortunios.

La muchacha me miró con ojos cándidos, pero nada me contestó. —Cuéntame tus penas—continué yo. Esta vez no levantó los ojos, pero brillaron en su lugar dos lágrimas que se deslizaban por sus mejillas. —Mira, Pepay—le dije para inspirarla confianza—yo ya soy matanda y no tienes que desconfiar de mí; únicamente quiero tu bien y voy á remediar tus males. —No es posible, señor!—me contestó con voz imperceptible. Guardamos silencio unos momentos; situación embarazosa y llena de inquietudes.

—Dime, Pepay ¿quién es aquel marino que visita vuestra casa? —Al oír tan inesperada pregunta, Pepay, me miró con inquietud y un visible temblor sacudió su cuerpo. Nada me contestó. —Lo sé todo, Pepay,—dije al azar y recargando mis palabras—y deseo remediar tantos males. —Por Dios! callaos! no lo digáis á nadie. —Te lo prometo, pero cuéntame cómo sucedió todo aquello.

V La niña me apretó la mano con que tenía agarrada la suya, y sentí que la escalaban sus lágrimas. —Desde que mi padre murió—empezó su relación Pepay, al principio tímida y luego con excitación creciente—Máximo, el maquinista amigo de mi padre, siguió frecuentando diariamente nuestra casa. Ya en vida de éste, dió á conocer que el mayor atractivo de sus visitas era yo, y lo correspondí por inclinación sabiendo que en ello complacía á todos. Así transcurrió algun tiempo, los escasos recursos que dejó mi padre se fueron agotando, y mi madre, antes que confesar nuestra miseria, echó mano primero de nuestras joyas y luego de nuestras ropas. La miseria, sin embargo, se hacía cada día mas apremiante, y ya no nos quedaba nada de qué echar mano y yo me decidí á ir por las mañanas á bordar á casa de unos vecinos, y allí acudíamos cuando teníamos hambre, pues que la morisqueta no se niega á nadie.

Un día encontré á mi madre llorando, y tanto me aflijieron sus lágrimas, que decidí contárselo todo á Máximo aquella misma noche. Yo le quería entrañablemente y me parecía que él me pagaba de la misma manera. Así que se lo dije, Máximo se levantó, y yendo hacia donde estaba mi madre, le dió algunas palabras para animarla y dejó sobre la cómoda unas cuantas monedas que llevaba en el bolsillo; añadiendo: —Tea, no te aflijas; nada te faltará! Esta conducta caballeresca acrecentó más mi amor y mi admiración hacia aquel hombre, quien no se había propuesto al más mínimo conmigo en sus expansiones amorosas.

Máximo nos siguió dando algunos recursos y con ellos vivíamos, esperando el día de nuestras bodas que se había acordado para dentro pocos. Como he dicho, yo continuaba yendo por las mañanas á casa de una vecina y sin que mi prometido lo supiera, bordaba, y con el producto me equipaba lo mejor que podía. Máximo venía á verme por las tardes, y entre 8 y 9 de la noche se retiraba. Un día que terminé mi labor antes de la hora acostumbrada, me retiraba á casa llena de esperanzas y de ilusiones, cuando al subir las escaleras oí el sonido de un prolongado beso; mi alma se estremeció; no sé qué presentimiento me hacía prever un suceso monstruoso; me precipité á la sala, y en el mismo rincón donde yo acostumbraba acostarme, ví á Máximo que procuraba abrazar á mi madre y que ésta resistía muy débilmente. La cabeza se me desvaneció; quedé anonadada y temblando, y tuve que sostenerme con la cómoda.

La sorpresa de los dos amantes fué terrible, sentí cómo mi madre me arrastraba fuera del cuarto. Luego se me acercó el maquinista, y procurando hacerme algun cariño, me dijo: —Pepay, no pienses mal de tu madre, pues... No le dejé acabar; esto era además de una infamia una terrible desvergüenza; le escupí al rostro y bajé corriendo la escalera. Nada hay comparable al dolor que sentí; y á cada ilusion desvanecida, le seguía un pedazo de mis entrañas; estuve tres días llorando, hasta que se me secaron las fuentes del sentimiento. Sin embargo, aún le amo; mi juventud y mi existencia tienden todavía hacia un ideal que se ha hecho ya imposible para mí.

VI —Pepay—la dije—hay fragilidades y desvanecimientos en las que nos arrojan las tentaciones; son alucinamientos momentáneos del espíritu, que el hombre los llora cuando recobra la razón... Las más de las veces, nuestro cerebro es sorprendido por falsas imágenes... ¡Cuántas veces aseguramos haber visto y palpado imágenes ficticias! Créeme, Pepay; así como hay fiebres y dolores que nos asaltan repentinamente, también hay alucinaciones y enfermedades del espíritu que nos privan de repente de nuestras verdaderas facultades. Estas palabras parecían hacer mella en su espíritu y prorumpió á llorar.....

VII De repente se abre la puerta de mi estancia y aparece Máximo el maquinista, pálido, desgreñado; en sus facciones se notaban grandes vigilias y luchas obstinadas. El hombre llevaba impresas las huellas del sufrimiento. —He visto entrar á Pepay—me dijo—y vengo á sincerarme ante Vd. y ante ella. Guardó silencio un instante, y viendo que no le contestábamos, se enjugó el sudor de la frente y continuó:

—Dentro de cuatro días marchó para Carolinas, para establecerme allí. ¿Pepay, quieres seguirme? La niña me miró, y al ver mi semblante grave y severo, bajó la cabeza. —¿Qué garantías dais para su felicidad?—le pregunté con tono seco. —No volver á ver más á su madre. —Dentro de tres días volved para conducirla á la iglesia, y de allí á bordo.

VIII. Así se cumplió. Hace pocos días que, por referencia, he sabido que Máximo y Pepay, son felices, rodeados de tres vástagos fruto de su matrimonio. J. B.

TRIBUNALES ESPAÑOLES

LAS VAQUERINAS

Madrid 3 agosto. Procesadas por el delito de atentado contra varios agentes de la autoridad, han comparecido ante la Sala de vacaciones de la Audiencia las célebres hermanas Vaquerinas, en el mundo policial y en otros mundos muy conocidas por sus hazafias. Aparte de otras condiciones notables, las Vaquerinas, tienen la de ser bastante guapas. Son unas barbianas, en toda la extensión de la palabra. Y valientes, como pocas.

LAS HERMANAS VAQUERINAS.

A las preguntas que la dirige el presidente, la mayor de las Vaquerinas contesta refiriendo los hechos motivo de la causa en los siguientes términos, fielmente reproducidos por La Iberia: —Salimos de mi casa mi hermana y yo el día 28 de Enero de este año, y lleguemos á la iglesia de la Virgen de la Paloma, donde oí la misa de Purificación, pues hacía cuarenta días que había parido.

Salimos de la iglesia y entramos luego en el café Nacional, que está en la calle de Toledo, donde almorcamos las dos, yendo después por la Plaza Mayor y calle de Postas á la Puerta del Sol. Ibanos á entrar—sigue la hermana mayor en el uso de la palabra—en el café Imperial, donde nos tenia citadas mi marido, cuando una mano cae sobre uno de mis hombros, al mismo tiempo que la voz de un hombre (de quien era la mano posada), decía estas palabras: —Vengan Vds. conmigo. —¿A dónde?—le pregunté yo. —A la delegación de vigilancia del distrito.

Entonces se nos insultó, diciendo que yo y mi hermana éramos unas ladronas, y que nos llevarían, de grado ó por fuerza, á disposición del señor gobernador; contestando yo á aquel insulto que el ladrón lo sería el que hablaba de aquella manera, si es que alguna vez había robado algo.

Por fin fuimos llevadas á la delegación, donde se nos maltrató de obra por el delegado D. Antonio Martínez y por el subinspector del Centro D. Antonio Gonzalez. Tuieron que avisar á la Casa de Socorro para que me hicieran volver de un desmayo que me habia entrado de resultados de un palo que me dió el delegado, y á mi hermana tuvo tambien que reconocerla el médico, pues el mismo señor la había maltratado, cogiéndola con mucha fuerza por el cuello para hacerla entrar de un balcon al cual se había asomado para dar voces de socorro. Después de esto ya no tengo que decir más á la Sala sino que es falso que nosotras tratásemos de tirarnos sobre el señor subinspector ni sobre el señor delegado para maltratarlos, y que no decimos ninguna blasfemia.

La declaración de la Vaquerina menor está calcada sobre la que precede. LOS PERITOS. Al decir de los peritos, las procesadas no tenían lesiones que pudieran haber dado fundamento á un proceso criminal. LOS TESTIGOS. Segun el subinspector del distrito del Centro, D. Antonio Gonzalez, las procesadas habían sido detenidas en la Puerta del Sol porque gosaban fama de tomadoras, y que después de la detención ambas dijeron á voces que se obraba así con ellas, porque no tenían 40 duros diarios que dar al testigo. Que lo habían llamado ladrón, como tambien habían motejado de tomador á un vigilante que le ayudó en el cumplimiento de su deber. Que produjeron las dos hermanas un gran es-

cándalo en la Puerta del Sol, blasfemando de Dios y de todos los santos de la corte celestial, y que, por último, ya en el local de la delegación, promovieron otro alboroto, tratando de atropellar al testigo y dirigiendo toda suerte de improperios á cuantos agentes de la autoridad allí se encontraban. No vió este testigo que el delegado pegase con el baston de autoridad á las procesadas. A las preguntas del fiscal y de la defensa, encaminadas á investigar el fundamento legal de la detención de ambas procesadas, contesta el representante de la autoridad administrativa, que él no necesitaba de órdenes de nadie para detener á cualquiera.

El vigilante Fernandez, después de convenir con los demás testigos en la apreciación de los hechos y contestando á una pregunta de la defensa, dice que las procesadas fueron detenidas con los modos posibles que se ha podido. Uno del órden, llamado Moreno, manifiesta á la Sala que se armó tal escándalo en la Puerta del Sol, que parecia aquella un levantamiento. Y otro, por fin, dice que, cuando ocurrió el hecho, él estaba en mitad de la fuente de la Puerta del Sol. Y corrió el 28 de Enero de 1887.

LA SENTENCIA.

El ministerio público se atiene á las conclusiones de su primer escrito, y pide para las procesadas la pena de dos meses y un día de arresto, accesorias y costas, y la defensa la libre absolucion de sus patrocinadas. Mistress Goldsmid cuenta que su marido era brutal, sobre todo cuando había cometido excesos en la bebida. En la navidad de 1885, cuando ella arreglaba el comedor, Mister Goldsmid tiró al suelo de un empujon, y al caer se abrió la cabeza contra un canto de la chimenea; En otra ocasion, viéndose reconvenido Mr. Goldsmid por su mujer de tener una querida, dióle un puñetazo que por poco la salta un ojo. Ella, por defenderse, se quitó uno de los zapatos y devolvió el golpe. —¿Dónde le disteis?—pregunta el Presidente.—¿Era un talon Luis XV ó un talon ordinario? —Era un talon Luis XV, y dí á mi marido en un ojo—contesta Mistress Goldsmid. —De modo—comenta el Magistrado—que por poco os saltais un ojo cada uno!...

TRIBUNALES INGLESSES

Un caso de divorcio.

El proceso de divorcio que Mister John-Henry Goldsmid acaba de entablar contra su mujer ante los tribunales de Londres, entra en la categoría de las causas cómicas, y vale la pena de que lo describamos con todos sus detalles. El "co-respondiente" de Mistress Goldsmid es el vizconde de B*** hijo de un general francés célebre por su bravura, cuyo vizconde ha sido capitán de caballería en su país durante trece años. En 1886, el vizconde de B*** era amigo de Goldsmid, y éste, siguiendo la costumbre, le había presentado á su mujer. Mistress Goldsmid, al decir de su marido, se hizo demasiado íntima amiga del jóven capitán. Pero cuando pensó esto, la amistad del vizconde, dentro de aquel matrimonio, había llegado á tal altura, que mutuamente se llamaban Mister Goldsmid Cocoa, Mistress Goldsmid Cocootina y el vizconde de B*** respondía al nombre de Bebé.

La esposa de Mister Goldsmid, muy hermosa mujer, es rubia, elegante y no ha negado ante el tribunal que tuviese relaciones muy íntimas con el vizconde de B*** así como añade que la ha tenido con otros varios. Pero presenta como circunstancia que debería librarla de toda responsabilidad, la afirmación de que su marido, Mister Goldsmid, favorecía sus infracciones á la fé conyugal. Si esto es verdad, constituiría el verdadero nudo del proceso. Si Mister Goldsmid ha aconsejado y favorecido á su mujer para que cometiera adulterio, la ley no consideraría culpable á ésta, y el marido, al perder el pleito, tendría que pagar las costas, que importarían dos mil quinientos libras esterlinas.

Mister y Mistress Goldsmid, contrajeron matrimonio en Calais, el año de 1878. La señora Goldsmid tenía entonces diez y siete años; aunque en el acta de casamiento se dice que tenía veintidos, esto constituyó un fraude necesario que cometió el marido, para casarse con ella que era de menor edad, y cuyo fraude no ha intentado negar Mister Goldsmid. De este matrimonio nacieron dos niños, uno que murió, y otro que por mandato del Tribunal ha sido confiado á un primo de Mister Goldsmid.

El matrimonio fué poco tiempo dichoso. Mister Goldsmid quedó arruinado, y la escasez que se entró por las puertas de la casa, no era del agrado de la mujer; de ahí vivas y frecuentes querrelas cuyo diapasón iba aumentando. Mister Goldsmid admite de buen grado que algunas veces se excedía en la bebida, y que le gustaba mucho la compañía de los tratantes en caballos. Mistress Goldsmid, por su parte, buscaba con preferencia la compañía de artistas, pintores ó músicos.

El jurado ha fallado en favor de Mister Goldsmid, y el divorcio entre Cocoa y Cocootina ha sido dictado. Cocootina y Bebé pagarán los gastos del proceso, y serán libres para casarse. Y la verdad, no veo la razon de que el vizconde de B*** no llegue á ser un día, lo que fueron Cocoa y Cocootina.

UN NUEVO MEDICAMENTO

LA ANTIPIRINA.

La antiipirina, aislada por primera vez por Knoriz de Munich y experimentada por Filchne de Erlangen, es un alcaloide oxigenado derivado de la quinolina, que es sacada por síntesis de los elementos del alquitran de hulla. Se ha pretendido, sin razon, que la antiipirina era un remedio secreto; luego resulta de las comunicaciones de M. Filchne de Erlangen, quien primero ha experimentado este producto, que la antiipirina, cuya constitucion química está repre-

Ellos estaban reunidos una media docena, artistas, poetas, filósofos, en el taller del compositor Luthel. Como no hacían nada, habían retirado al otro extremo de la vasta habitación la lámpara cubierta de su gran pantalla, que lanzaba un débil resplandor sobre los floreros llenos de plantas verdes, sobre los trofeos de instrumentos de música colgados de la pared, sobre la biblioteca donde brillaban en su encuadernacion roja las obras de los maestros; y el grupo de habladores se contentaban por todo alumbrado con el fuego de los cigarrillos y las llamas lívidas de un bol de ponche. Era la influencia de estas llamas sepulcrales, la que había hecho derivar la conversacion hácia lo fantástico? Al oír las historias que allí se referían, uno se creeria en el salon de algun viejo castillo, en las proximidades de la media noche, cuando las hermosas damas se estremecían al relato de leyendas las mas espantosas.

—Era paradójico, vuestro amigo,—observó Darains. —Para V. sí; para un músico, no. ¿Cree V. que un compositor no se dá cuenta de lo que escribe antes de haberlo hecho ejecutar? El oye realmente en su cabeza las diferentes notas y los diferentes instrumentos, con sus sonoridades y sus timbres: la ejecución no le añade sino poca cosa... notas falsas y faltas de ritmo, algunas veces, cuando los músicos no son buenos, esto solo hace que un compositor grite siempre al lado de su orquesta. —Es igual, esto vuelve á lo fantástico,—murmuró Jaquier. —Yo no digo lo contrario,—replicó Luthel.

—Y me acuerdo que V. fundaba grandes esperanzas sobre su porvenir,—replicó Darains. —Para mí, querido mío, Roland grande destinado á hacerse un compositor de primer órden, una gloria como la de los grandes maestros alemanes; mas, hay fatalidades... En el momento en que él comenzaba á sentirse dueño de la lengua musical, á coger la forma que debía dar á sus inspiraciones, el desgraciado se quedó sordo! —Pobre diablo!—dijo Jaquier con compasion. —Beethoven tambien se quedó sordo,—replicó Luthel;—pero él había alcanzado el completo desarrollo de su génio, no fué detenido de repente en su vuelo en el momento de abrir sus alas... Y sin embargo, cuán desgraciado no fué á pesar de que tuvo tiempo de acostumbrarse á su desgracia, pues que su enfermedad no vino sino poco á poco. Mas el pobre Roland... Esperad, voy á leerles á ustedes,—las he guardado preciosamente,—las hojas donde él escribía sus impresiones. El había comenzado esto desde su infancia, doce á trece años, anotando aquí sus tristezas de pária despreciado por su timidez y su fealdad... Mas tarde, esto cambia, y su familia se hace orgullosa de él; se regocija él en esta especie de Memorias, pero sin extenderse con respecto á esto: cuando por el contrario es inagotable para hablar de la alegría que le ha causado tal ó cual obra musical. Luthel fué abrir un cofrecillo y tomó de él un legajo de papeles amarillos cubiertos de una escritura palidécida por el tiempo. Los hojós un momento; después trajo la lámpara sobre la mesa. —He aquí,—dijo él—la primera página donde se encuentra el indicio de su enfermedad. —Me siento muy raro esta noche, llevo de la Opera donde se han representado los Hu-

la compasion, de todo, excepto la taciturna desesperacion cual yo me esperaba: evidentemente gozaba con la obra de Meyerbeer, tanto como cualquiera en la platea. —Oh!—dijo Manelay. —Así es! A la salida, yo le accechaba. El se echó sobre mí y me estrechó las manos fuertemente. —Oh! mi querido maestro,—me dijo—no me compadezcáis mas. Sordol! ¿qué es eso, de estar sordo? ¿es no oír mas? ¿no es eso, y yo oigo? Esa admirable música que conozco nota por nota, la sigo de un extremo á otro, de fuera, y me recuerda, y oigo á Marcel, Raul y Valentine tales como yo los siento, tales como Meyerbeer ha debido entenderlos cuando los creó, cuando los animó con su soplo; ninguna voz humana ha cantado nunca como esas voces que yo oigo en mi mismo. Yo no estoy muerto para la música, mi querido maestro, ¿qué me importa lo demás? ¿Es que yo pueda sentir las mil tonterías que se despatchan en el mundo? —Era paradójico, vuestro amigo,—observó Darains. —Para V. sí; para un músico, no. ¿Cree V. que un compositor no se dá cuenta de lo que escribe antes de haberlo hecho ejecutar? El oye realmente en su cabeza las diferentes notas y los diferentes instrumentos, con sus sonoridades y sus timbres: la ejecución no le añade sino poca cosa... notas falsas y faltas de ritmo, algunas veces, cuando los músicos no son buenos, esto solo hace que un compositor grite siempre al lado de su orquesta. —Es igual, esto vuelve á lo fantástico,—murmuró Jaquier. —Yo no digo lo contrario,—replicó Luthel.

MAS REAL QUE VEROSIMIL

—¿Su hijo de V. es músico?—pregunté yo á la madre. —¿El?—me respondió ella en un aire asombrado;—no es nada! Sus hermanas tocan el piano, su hermanito ha empezado á tocar el violin; pero Roland no aprende la música: precisamente apenas tiene tiempo de cumplir sus deberes. —Es lástima,—pensé yo; y me prometí tocar año delante de Roland.

Enseguida simpaticé con su familia; me hacían oír á las jóvenes, que no tocaban ni mejor ni peor que otras, me ponía al piano, y Roland consejos. Después, me ponía al piano, y Roland llegaba como atraído por la música, y quedaba allí, encantado, transfigurado, todo el tiempo que yo tocaba. Pedí como un favor, permiso para enseñarle la música: el pobre muchacho nunca se hubiera atrevido á pedir esto por sí mismo. El favor fué concedido, con la condicion de que el piano no perjudicaría sus estudios. —Oh! no, al contrario!—exclamó él. —Esta fué la primera vez que yo le ví hablar con vivacidad. —¿Por qué al contrario?—le pregunté, mientras que él se instalaba en el taburete del piano. —Es que yo lo comprendo mejor todo, cuando acabo de ver á V.,—me respondió sonrojándose. Decía la verdad. A partir del día en que él aprende la música, tuvo mejores lugares en su clase: era como una luz que se hacía en su imaginación. Hizo buenos estudios, y subió en la estima de su familia; y como realmente tenía disposiciones maravillosas para la música, sus padres le permitieron seguirme cuando vine á vivir en París, para estudiar aquí mejor que lo podía hacerlo en su pequeño pueblo. Fué en este tiempo que Darains le conoció.

—Y me acuerdo que V. fundaba grandes esperanzas sobre su porvenir,—replicó Darains. —Para mí, querido mío, Roland grande destinado á hacerse un compositor de primer órden, una gloria como la de los grandes maestros alemanes; mas, hay fatalidades... En el momento en que él comenzaba á sentirse dueño de la lengua musical, á coger la forma que debía dar á sus inspiraciones, el desgraciado se quedó sordo! —Pobre diablo!—dijo Jaquier con compasion. —Beethoven tambien se quedó sordo,—replicó Luthel;—pero él había alcanzado el completo desarrollo de su génio, no fué detenido de repente en su vuelo en el momento de abrir sus alas... Y sin embargo, cuán desgraciado no fué á pesar de que tuvo tiempo de acostumbrarse á su desgracia, pues que su enfermedad no vino sino poco á poco. Mas el pobre Roland... Esperad, voy á leerles á ustedes,—las he guardado preciosamente,—las hojas donde él escribía sus impresiones. El había comenzado esto desde su infancia, doce á trece años, anotando aquí sus tristezas de pária despreciado por su timidez y su fealdad... Mas tarde, esto cambia, y su familia se hace orgullosa de él; se regocija él en esta especie de Memorias, pero sin extenderse con respecto á esto: cuando por el contrario es inagotable para hablar de la alegría que le ha causado tal ó cual obra musical. Luthel fué abrir un cofrecillo y tomó de él un legajo de papeles amarillos cubiertos de una escritura palidécida por el tiempo. Los hojós un momento; después trajo la lámpara sobre la mesa. —He aquí,—dijo él—la primera página donde se encuentra el indicio de su enfermedad. —Me siento muy raro esta noche, llevo de la Opera donde se han representado los Hu-

—Y me acuerdo que V. fundaba grandes esperanzas sobre su porvenir,—replicó Darains. —Para mí, querido mío, Roland grande destinado á hacerse un compositor de primer órden, una gloria como la de los grandes maestros alemanes; mas, hay fatalidades... En el momento en que él comenzaba á sentirse dueño de la lengua musical, á coger la forma que debía dar á sus inspiraciones, el desgraciado se quedó sordo! —Pobre diablo!—dijo Jaquier con compasion. —Beethoven tambien se quedó sordo,—replicó Luthel;—pero él había alcanzado el completo desarrollo de su génio, no fué detenido de repente en su vuelo en el momento de abrir sus alas... Y sin embargo, cuán desgraciado no fué á pesar de que tuvo tiempo de acostumbrarse á su desgracia, pues que su enfermedad no vino sino poco á poco. Mas el pobre Roland... Esperad, voy á leerles á ustedes,—las he guardado preciosamente,—las hojas donde él escribía sus impresiones. El había comenzado esto desde su infancia, doce á trece años, anotando aquí sus tristezas de pária despreciado por su timidez y su fealdad... Mas tarde, esto cambia, y su familia se hace orgullosa de él; se regocija él en esta especie de Memorias, pero sin extenderse con respecto á esto: cuando por el contrario es inagotable para hablar de la alegría que le ha causado tal ó cual obra musical. Luthel fué abrir un cofrecillo y tomó de él un legajo de papeles amarillos cubiertos de una escritura palidécida por el tiempo. Los hojós un momento; después trajo la lámpara sobre la mesa. —He aquí,—dijo él—la primera página donde se encuentra el indicio de su enfermedad. —Me siento muy raro esta noche, llevo de la Opera donde se han representado los Hu-

MAS REAL QUE VEROSIMIL

sentada por la fórmula C₂₂ H₁₂ N₂ O₂ ha sido obtenida por medio de la dimetiloxiquinina, que se prepara calentando la metiloxiquinina con la fenilhidrazina. La metiloxiquinina tiene por fórmula C₁₀ H₁₀ N₂ O, y se prepara haciendo una reacción del éter acetilacetico sobre la fenilhidrazina, pero esta reacción no se obtiene sino a la temperatura de 100°. Calentando la antipirina con el yoduro de metilo (CH₃I) y el alcohol metílico CH₃O, se obtiene un producto diametilado que difiere de la antipirina por su menor solubilidad, y que se llama la diantipirina.

Según M. Pateo, el sabio farmacéutico en jefe del hospital Bichat, las reacciones de la antipirina serían las siguientes:

Tanino..... Precipitado blanco grisáceo abundante.
 Yoduro de Potasio... Precipitado rojizo.
 Cloruro de platino... Precipitado amarillo.
 Cloruro mercurio... Precipitado blanco.
 Cloruro de oro..... Precipitado amarillo abundante.

Los alcalis no dan nada, aun con el concurso del calor.

Pero la reacción característica de la antipirina es la que se obtiene con el percloruro de hierro. Si se vierte algunas gotas en la orina de un enfermo sometido á la acción de este medicamento, se le vé tomar una coloración roja muy intensa, que declara de este modo su presencia.

Conociendo ahora la composición química de la antipirina, nos queda estudiar su acción fisiológica y su acción terapéutica.

La antipirina es un antitérmico, es decir un agente que hace bajar la temperatura, no á la manera de las sales químicas, cuya acción se agota pronto, pues que al cabo de algunos dias la temperatura febril, un momento descendida, sube á su cifra primitiva.

El descenso de temperatura, con este nuevo antitérmico, se efectúa de un modo progresivo y se mantiene bastante tiempo al nivel normal. Una dosis de 4 á 6 gramos dada en tres veces, con una hora de intervalo, mantiene la temperatura normal durante seis ú ocho horas, algunas veces de diezcho á veinte horas. La ascension secundaria de la temperatura no es brusca, como para la kairina, otro derivado de la quinolina; no es acompañada ni de escalofríos ni de sudores abundantes. Al contrario, los enfermos experimentan una sensación de bienestar; sin embargo, tienen algunos sudores de una duración de diez á veinte minutos, el maximum, tres cuartos de hora próximamente después de la administración del medicamento. Estos sudores pueden ser bastante abundantes, pero entonces se les combate recetando, seis minutos después de la primera toma de antipirina, 5 miligramos de agaricina ó medio miligramo de atropina.

Su administración no determina nada que recuerde la embriaguez química ó salicilica; la sordera y los zumbidos son poco frecuentes; algunas veces se experimenta un débil calor á la cabeza y romadizo nasal que puede llegar hasta estornudos frecuentes. En algunos enfermos hay que recurrir á las inyecciones sub-cutaneas, por provocar el medicamento la constricción laríngea y vómitos.

Las aplicaciones de la antipirina son numerosas: se la puede administrar á la dosis de 4 á 6 gramos sin provocar accidente. Los doctores May Bapin y Secretan, afirman con razon que la antipirina es muy superior al sulfato de quinina y á los baños fríos, por la intensidad y la duración de los efectos antitérmicos. Siendo así, se puede hacer evolucionar la fiebre tifoidea, sin fiebre, y esto sin inconvenientes para el enfermo. Por último, en todas las enfermedades febriles, las neumonias, la erisipela, el reumatismo articular agudo, la difteria, la fiebre puerperal, la administración del medicamento siempre ha sido seguida de felices efectos y del descenso de la temperatura.

La antipirina ha fracasado, sin embargo, contra las fiebres intermitentes, aun á la dosis de 25 gramos, pero esto no debe asombrar: la antipirina es un antipéptico y no un antipéptico.

Resulta de las experiencias de M. Huchard, médico del hospital de Bichat, que la fiebre de los tísicos, que no había podido ser combatida por el sulfato de quinina, ha cedido ante la administración de la antipirina. De nuevos individuos tratados, la temperatura ha bajado progresivamente en una duración de tiempo de seis á nueve horas, y los sudores, poco abundantes, fueron combatidos por la agaricina.

M. Huchard, continuando sus experiencias, ha administrado la antipirina cuatro veces en las fiebres tifoideas, dos

Vece en las bronco-neumonias, una vez en una granulada, en una escarlatina, y en una neumonia tuberculosa, y todas las veces el descenso de temperatura se ha producido. Se puede, pues, desde ahora, proclamar la superioridad de este nuevo agente terapéutico, porque su utilidad es grandísima en los casos en que la fiebre, por su misma intensidad, constituye una complicación real.

Segun una comunicación á la Academia de ciencias hecha por el profesor M. German See, se comprueba que, en 15 enfermos atacados de reumatismo subagudo, que habían sido tratados inútilmente por los botones de fuego y el salicilato de sosa, vieron desaparecer sus dolores por la administración de la antipirina. Los mismos efectos fueron observados en los accesos de gota aguda, en las turbaciones nerviosas de la sensibilidad, neurálgias y ciáticas; en todos estos géneros de enfermedades la antipirina ha obrado con éxito á las dosis de 3 á 6 gramos por dia.

M. German See, estableciendo la comparación de la antipirina con la morfina, demuestra que la antipirina en inyecciones, no presenta ninguno de los inconvenientes de la morfina, tales como vértigos, vómitos, somnolencia; y que á la acción calmante, une un poder curativo que no posee la morfina.

¿Cómo debe administrarse la antipirina? La administración por la vía estomacal es ciertamente preferible. Se dá el medicamento disuelto en medio vaso de agua azucarada, adicionada de agua de flor de naranja ó de menta. Es raro que se presenten náuseas ni vómitos. También se la puede administrar por la vía rectal y los efectos producidos son los mismos.

¿Cómo debe administrarse la antipirina? La administración por la vía estomacal es ciertamente preferible. Se dá el medicamento disuelto en medio vaso de agua azucarada, adicionada de agua de flor de naranja ó de menta. Es raro que se presenten náuseas ni vómitos. También se la puede administrar por la vía rectal y los efectos producidos son los mismos.

Hablemos ahora de la acción fisiológica de la antipirina. Segun las experiencias de M. Henocque, la antipirina sería un hemostático poderoso y un agente poseyendo propiedades antiputridas muy pronunciadas.

Por otra parte, M. Gley, inyectando á la dosis de 2 á 3 gramos la antipirina bajo la piel de un perro de diez kilogramos, ha visto producirse tres clases de fenómeno: primero, la supresion de la sensibilidad y de la excitabilidad refleja; la supresion del dolor en el organismo enfermo, sí que por esto se haya turbado la circulación.

Como lo demuestran estas investigaciones y estas experiencias, en la actualidad, se está en posesion de un medicamento poderoso, casi siempre inofensivo, capaz de suprimir la fiebre ó más bien las altas temperaturas febriles con todas sus consecuencias.

Destinado á prestar grandes servicios á los enfermos como á los médicos, es de desear que este medicamento quede en la terapéutica como un antipéptico precioso, por que posee una acción segura, exenta de inconvenientes graves.

A. POLIUO.

(De la Science pour tous.)

A los veinticinco años, To era ya el hombre más activo de su siglo.

V

Un dia, mientras dictaba cinco telegramas á la vez—¡perdon, sombra de César!—con su mano izquierda hojeaba un anuario, con la derecha un atlas, con un oido escuchaba por teléfono un discurso pronunciado en el Senado, y con el otro el canto de un ruiseñor.

To, con el ojo izquierdo, vió pasar por la calle una preciosa jóven.

Aquello fué un relámpago.

Era hermosa, etc., etc.

En un abrir y cerrar de ojos tomó informes, supo su direccion, se presentó en la casa y fué admitido.

VI

¡Oh! ¡El corazon de ambos latia!

—Yo—la dijo—me llamo To. ¿Y vos, señorita?

—Zil

—Yo tengo un millon de capital. ¿Y vos, señorita?

—Millon y medio.

—Bien. Yo os amo. Y vos, señorita?

—Yo tambien.

Y se casaron.

VII

Fueron dichosos.

Tuvieron pocos hijos. ¡Les faltaba tiempo!

Apenas dos gemelos.

Y To llegó á ganar sumas fabulosas. Zil tambien.

Por término medio, To fundaba un Banco por dia en París, Berlin, Constantinopla ó Santa Cruz de Bogotá.

Por término medio tambien tenia una quiebra diaria.

¡Colosalmente rico!

VIII

Abrió canales, descubrió minas, secó mares, cogió istmos abiertos, encendió volcanes apagados y cansó á sus contemporáneos con sus hazas.

Una noche, ocupado en transformar el Etna en un vasto calorifero que debía dar calor á toda la Sicilia, con ayuda de canales subterráneos que partian del volcan, supo por telégrafo la muerte de su padre.

To estuvo digno.

—¡Te lloraré, sí!—dijo con un tono lleno de ternura—¡Te lloraré cuando tenga tiempo, á mi vejez.

Y escribió en sus libros de contabilidad: DEBE TO A PAPA: Lágrimas y sentimientos eternos.

IX

Algunos meses mas tarde, se quedó parálitico del lado derecho.

—Pápá—le dijo uno de sus hijos.—He consultado al med. sobre tu enfermo.

—¿Y qué?—le preguntó con ansia su padre.

—Como voy cerca del camp. sant., ¿quieres que haga encend. un horno para tu cremac?

—¡Hazlo encend., hijo mio—dijo To, satisfecho de tener un hijo tan activo y ordenado.

Y espiró.

X

—Mamá—dijeron entonces los dos gemelos—pápá ha muerto, y no hemos tenido tiempo de darle un beso.

—Es verdad—replicó la madre—yo tampoco.

Y rápidamente se acercaron á su amado cádaver; con ayuda de una corriente eléctrica, provocaron un movimiento de sus labios, y luego, pidiéndose, adelantaron su rostro y se hicieron dar un beso póstumo.

JUAN RAMBAU.

SABIDURIA Y FORTUNA

"Fortuna te dé Dios, hijo, que el saber poco te vale"... He aquí una frase vulgar, corriente y con la que á semejanza de proverbio, hacemos á veces la apología de alguna persona discreta, inteligente y avisada, cuando se lanza por los intrincados senderos del porvenir en busca del bienestar que proporciona el oro, de la satisfacción que producen los honores ó de los gooces que engendra el amor.

[Tal es, por otra parte, el convencimiento que tenemos de que ningun hombre está contento con su suerte]

Y si alguno lo estuviese, conformándose en ser humilde en su sabiduría, ajeno á toda vanagloria mundana y parco y prudente en sus sentimientos y pasiones, le miráramos como una excepción de la regla general y hasta nos inspiraría lástima; pues de tal modo se manifiestan nuestras costumbres en la actual organizacion social que nos hemos creado

con los esfuerzos de pretender llegar á su perfeccionamiento.

Pero dejémoslo de consideraciones morales, por ahora, patentizándolas con dos casos prácticos.

Don Hermógenes era un modesto funcionario público; cansado de los negocios que de cuenta propia había emprendido en diferentes ocasiones, fracasando en todos ellos su peculio, sus cálculos y sus esperanzas, se vió en la necesidad de recurrir á comer del presupuesto de la nación, para no morir de hambre.

Muy dura se le hacia esta situación, pues comprendió muy bien que un cambio ministerial, caso que se repite por desgracia con harta frecuencia en nuestra patria, podía con suma facilidad *limpiarle el comederio*, como suele decirse, encontrándose entonces en las mismas ó peores condiciones que cuando la necesidad le obligó á mendigar y aceptar una credencial del Gobierno; y más dura aún, porque, hombre honrado, trabajador é inteligente, se habia creado esa especie de independencia envidiable que llega á crearse el individuo con sus propios negocios.

Solo pues la imperiosa necesidad, traducida en el espíritu de conservación á que todos nos vemos impulsados, pudo sujetar á Don Hermógenes á las horas invariables de una oficina y al rutinario del expediente que tan refractario le habia sido siempre; pero como era asaz económico, hizo á fuerza de sacrificios, algunos ahorros, con los que, madurando un nuevo plan de empresa, renunció á su destino y emprendió un viaje á América, en donde los negocios ofrecían por aquel entonces más probabilidades de éxito, ya que en España tan desgraciados le habian salido todos; y no consistía en que el ex-funcionario público careciese de buen juicio, sano criterio y cálculo mercantil; muy por el contrario, pues todas estas circunstancias las reunía juntas á un capital, en grado muy alto, como así lo reconocian cuantos le trataban y se lamentaban de la desgracia que le perseguía en todos sus negocios, dignos de mejor suerte.

Dicho y hecho: Don Hermógenes, después de la renuncia de su destino, cogió sus economías, se procuró algunas buenas recomendaciones, partió para Cádiz y allí se embarcó para la Habana.

El buque en que Don Hermógenes emprendió su viaje, era la fragata *Perla del Océano*, á cuyo bordo iban algunos otros pasajeros, entre los cuales se contaba un tal Bruno, mozo robusto de unos veinte años de edad, que no viendo porvenir en el oficio de peon de albañil que tenia en su pueblo, se dirigió tambien á América, á expensas de algunos ahorros que sus padres y parientes, todos pobres, le habian proporcionado imponiéndose mil y mil privaciones.

Su semblante era expresivo y noble; pero su educacion y conocimientos, bastante defectuosos á causa de la pobreza que vivían sus padres. Lefa, sin embargo, regularmente, y escribía mal y sin ortografía.

Don Hermógenes simpatizó con él desde el momento en que le trató en el buque, más que por sus modales ú otra cosa, por ser, sin duda, como él un hijo del infortunio, y porque á ambos les impulsaba el mismo móvil en el viaje que emprendían.

Bruno á su vez concibió un profundo respeto y veneracion hacia Don Hermógenes, apénas consideró su porte y pudo apreciar la superioridad de su inteligencia y modestia, que le conquistaron desde el primer dia de navegacion las mayores simpatías de todo el pasaje y gente de á bordo, desde el capitán del buque hasta el grumete.

Apénas Bruno llegó á adquirir confianza con Don Hermógenes, le pidió algunos consejos para ahnazar su porvenir y fortuna. Díjélosle este muy buenos y sanos, y tan bien le parecieron á Bruno, que, muy agradecido, le prometió firmemente acomodarse á ellos.

Por fin, después de un viaje rápido y tan feliz como podía desearse por todos los de á bordo, la *Perla del Océano* arribó al puerto de la Habana, y tras afectuosa despedida, los pasajeros emprendieron por tierra rumbos distintos.

Don Hermógenes, así que puso el pie en tierra firme, se instaló en un modesto hotel, descansando un par de dias, en los que si en algo se ocupó, fué solamente en visitar las calles y paseos de la capital y cuánto de más notable esta encerraba, pues como hombre instruido é inteligente, no debía prescindir de esta necesidad aún cuando ella mermase en algo su pequeño peculio.

Después se dedicó á presentar las cartas de recomendacion que llevaba, dando, por supuesto, la preferencia á los de aque-

llas personas más caracterizadas y pudientes del comercio. A todos encantaba su conversacion erudita, á través de la cual se traslucía un tinte de honradéz y hombría de bien que no dejaba lugar á dudas ni vacilaciones; todos quedaban seducidos por el aplomo y buen sentido con que presentaba y desenvolvía sus proyectos de especulacion mercantil.

No faltaron personas acudadas del comercio que le ofrecieron su apoyo y hasta una parte de sus capitales para emprender algunos negocios de los que enumeraba, de cuenta en participacion ó interesándole como socio industrial.

Bajo tan prósperos auspicios, Don Hermógenes optó por el último, puesto que lo que él iba buscando era crear un capital de que carecía; y hoy de uno, mañana de otro de sus favorecedores, interés gruesas sumas que él exclusivamente manejaba en negocios por él calculados con maduréz y que no debían salir fallidos.

Pero cuando más esperanzas habia del éxito, entonces los negocios se torcian, tomaban rumbo distinto al que estaba calculado, y, por fin, fracasaban.

Transcurrieron así algunos años, hasta que por último, los mismos que favorecían á D. Hermógenes, desesperanzados, le fueron retirando sus créditos para ponerlos en otras empresas de su confianza, que, si bien no iban tan calculadas, seguían la rutina que siempre les habia favorecido.

Don Hermógenes, pues, no era hombre de suerte para sí propio, aunque las más veces lo fuese para los demás, mientras no entraba como participe en el negocio. Así que, tuvo que resignarse de nuevo con la desgracia que se le presentaba en su porvenir; pero, gracias á su honradéz y modestia, que eran ejemplares, no le faltó acomodo para vivir desahogadamente.

La edad y los sinsabores fueron poco á poco eclipsando las ilusiones de Don Hermógenes, hasta que, por fin, se convenció de que no habia nacido para ser uno de esos hijos mimados de la fortuna. Las enfermedades no contribuyeron en poco á advertirle en su ciega empeno por perseguirla; pero ya era tarde y terminó sus dias pobremente, alejado de la madre patria y entre las cuatro paredes de la sala de un hospital.

Un año antes de morir, D. Hermógenes desempeñaba un cargo de dependiente de confianza en una casa de comercio, donde habia sido admitido casi por caridad, pues ya por entonces le agobiaban los achaques, no permitiéndole atender con asiduidad su cometido.

En esta situación de su vida, llegó un dia al escritorio un caballero de regular edad, porte noble y desembarazado, vestido con elegancia.

Don Hermógenes se presentó á recibirle invitándole á que tomara asiento, y preguntándole qué se le ofrecía; el recién llegado contestó sencillamente:

—Pues venía á saber si Vds. tienen correspondal en Oviedo, y si pueden servirme librándome una letra sobre aquella plaza, cuyo importe satisfaré á Vds. en el acto.

—¿La cantidad? preguntó D. Hermógenes.

—Veinticinco mil pesos.

—Voy al instante á complacer á V.

—Está bien: yo aguardaré.

—¡Ah!... ¿La gracia de V.?

—Bruno Fernandez... servidor.

Don Hermógenes, al oír aquel nombre, se quedó como alelado mirándole largo rato.

—¿Qué le pasa á Vd.?—repuso Don Bruno...—¿Le ha sorprendido mi nombre?

—Sí señor, y mucho... ¿Vd. es por ventura, un pasajero que salió de Cádiz en la fragata *Perla del Océano* y llegó á la Habana á mediados de Octubre de 1867?

—El mismo.

—Pues yo soy combarcano de usted, su amigo y servidor Hermógenes Rodriguez.

—El Sr. Rodriguez?... D. Hermógenes... ¿Vd.? pues no le hubiera reconocido, si Vd. no me lo advierte. Está Vd. muy mudado...

—¡Ah, sí señor... pero muchísimo!

—Vamos, habrá hecho Vd. un gran capital, porque Vd. es muy listo, muy experto... mucho. ¿Será Vd. dueño de esta casa bancaria, que me han recomendado como de las firmes de la plaza?

—No, señor, soy un mozo dependiente en ella, donde, gracias á la bondad de su principal, me hallo de caridad.

—¿Es eso posible?

—Como Vd. lo oye; tal cúmulo de males me han acosado, después de haber visto fracasar los innumerables negocios que emprendí... Y eso que apoco, confianza y dinero en demasía, no me han

faltado jamás. Pero la suerte... ¡Ay, soy muy desgraciado para los negocios!

—Pues crea Vd., amigo, que lo siento en el alma, porque V. es digno de mejor suerte!

—Gracias por su atencion y generosos deseos, ¿Y Vd. por lo visto, no ha aprovechado sin fruto mis consejos?

—Le diré á Vd... Unos sí y otros no. Los mejores negocios que yo he realizado, son aquellos en que he prescindido de planes y cálculos. ¡La suerte, amigo, como Vd. muy bien decía antes!

—¿Y ahora se retira Vds. á su pueblo, á descansar, con un capital de 25,000 pesos?

—¡Ah! mi capital asciende á mucho más que eso. Poseo medio millon de pesos que he realizado en doce años que me he dedicado al comercio en estas islas. La parte principal de mi fortuna la tengo ya situada en la Península en buenos establecimientos de crédito. Esta cantidad que ahora voy á girar, es producto de algunas operaciones que realicé últimamente en esta plaza, por no estar ocioso durante el tiempo en espera de buque para mi regreso.

—Vamos, es Vd. un hombre verdaderamente afortunado... Pero no quiero molestarle haciéndole aguardar... Voy á extender la letra deseada.

Don Hermógenes volvió á presentarse con el documento de giro al poco rato, se lo entregó á Don Bruno y este satisfizo el importe en billetes de Banco. Y ambos se despidieron afectuosamente desahogados todo género de felicidades.

Preocupado vivamente don Hermógenes con la reparacion de su combarcano el ex-peon de albañil, y sobre todo por el plazo rápido en que habia llegado á colocarse entre los hombres millonarios (mientras él no habia podido pasar de los estrechos límites de la miseria, no obstante las especiales y superiores condiciones de inteligencia, saber y discernimiento con que le habia dotado la Providencia) fué decayendo en su salud de un modo tan ostensible y precipitado, que no tuvo más remedio que ingresar en el hospital, donde á poco terminaron los dias de su existencia.

Esto nos revela la evidencia de la apreciacion vulgar de muchos gentes: "El hombre que se enriquece á expensas del comercio, es una notable financiera; mientras que aquel que no ha logrado los dones de la fortuna, pasa desapercibido, ó si algo se le imputa, es decir le él que ha sido un imprudente que no supo dirigir sus negocios. Poco importa que, en el primer caso, se llame Bruno y sea un ignorante sin ninguna experiencia, cuando más con instinto mercantil que le hace aguzar su ingenio; y en el segundo, se le reconozca en un Don Hermógenes, de vasta instrucion, clarísima inteligencia y acreditada honradéz."

[Siempre la adulacion!... ¡Siempre los millones por delante!

Y por el contrario, al que cae en la desgracia, todos cuantos le rodean se le sobreponen, así que le ven caído!

P. E.

Manila, 8 de Setiembre, 1887.

Se comenta mucho por toda Europa un prodigioso descubrimiento debido al Sr. Welker, que segun parece, consiste en un globo que pueda marchar á voluntad del aeronauta hacia el punto que desee, venciendo grandes corrientes de aire, por cuanto que su velocidad es de unos 30 metros por segundo, ó sea el doble de la marcha de un tren express, y por lo tanto, muy superior á la de cualquier vendabal, de modo que solo ante los ciclones podrá detenerse el nuevo globo.

Tiene además otra gran ventaja el aerostático de que se trata, cual es la de poder maniobrar en un espacio muy reducido, volviéndose rápidamente en el acto que se quiera con la prontitud que lo verifica un pez en el agua ó un ave volando á través de la atmósfera.

Abocados á una guerra internacional que tanto preocupa á los gobiernos de las primeras potencias europeas y que les hace sostener un servicio secreto de aerostáticos en que todos fundan sus mejores esperanzas para la próxima campaña, no es de extrañar que el célebre inventor se intente comprarle su maravilloso descubrimiento mediante un donativo de 2 ó 3 millones de pesetas, que parece se le han ofrecido ya en Alemania, ó una renta anual con arreglo á dicha suma.

preguntándose si enseguida tendrían bastante valor para recorrer los largos corredores oscuros y llegar á sus habitaciones.

—Si esto continúa,—dijo el escultor Jaquier—vamos á llegar á los cuentos de aparecidos, lo que será un poco tonto á nuestra edad.

—Eh!—dijo Mauchby, el pintor,—los cuentos de aparecidos eran buenos, y un poco de fantástico en la vida, no hará mal. Es algunas veces demasiado real la vida!

—La vida de quién?—replicó Luthel.—La vuestra, la mia, yo no digo; pero se encuentran personas que tienen cabezas de personajes de leyenda; y apostaría que escurdiando en su vida, se encontraría, si no aparecidos, al menos aventuras extraordinarias...

—A propósito,—interrumpió el profesor Darains,—¿qué se ha hecho de uno de sus discípulos de V., un mozo singular, feo como un mico, y que caía en éxtasis conforme V. tocaba una armonía? No puedo acordarme de su nombre; pero veo desde aquí sus grandes ojos que miraban en el vacío, sus grandes dientes blancos y sus largos cabellos negros que caían sobre su mano cuando él ponía los dedos sobre el piano, apoyando su cabeza sobre aquella gran mano ósea. He ahí uno que parecía escapado de un cuento de Hoffmann!

—Precisamente, querido, estaba pensando en él. Pobre muchachol...

—Luthel, amigo mio, pásame V. su vaso para que lo lleve, y cuéntenos la historia del pobre muchacho. Tambien ustedes piden lo mismo que yo, no es así?

—La historia—repitió el coro—la historia del pobre muchachol

Luthel alzó los hombros y pasó su vaso á

"De mas en mas, me meto en el silencio... tambien en la tristeza! No me atrevo á ir á ninguna parte ni ver á nadie; no oigo ya nada de lo que se dice... Hay personas compasivas que se aproximan mucho á mi para hablarme y que gritan; yo me avergüenzo, y es con trabajo si puedo estarles agradecido de su piedad... Huyo de los lugares donde hay música; esto es cobardel! Aun se dan los Hugonotes esta noche en la Opera; iré. Quiero conocer toda la extension de mi desgracia..."

Luthel coloca los papeles sobre la mesa.

—¿Y después?—preguntó Jaquier.

—¡Después!—dijo Darains.—El pobre diablo se habrá matado de desesperacion.

—O se habrá vuelto loco.

—O se habrá muerto de pena.

—De pena de qué?—preguntó Luthel.

—De pena de estar sordo, pardiez!

—Ustedes no están al tanto. Esa noche, por casualidad, me hallaba yo en la Opera, y me afitó mucho cuando vi entrar á Roland; me pareció insensato en él, ir allí á buscar nuevos motivos de pena. La inquietud se leia en su rostro; la mirada fija en la orquesta que se preparaba para comenzar: tenia el aspecto de un acusado que espera su sentencia. En el momento que los músicos atacaban la introduccion, fui distraído por uno de los que estaban á mi lado, que me habló, y no pude volver á ver á Roland sino cuando él el telon fué levantado; yo me esperaba verle la cara trastornada; nada absolutamente tenía, sobre todo, el aire asombrado. Apenas me ocupaba yo de los Hugonotes esa noche: yo no quitaba la vista de Roland, y era maravilloso leer sus impresiones en su cara móvil. Habla la admiracion, la alegría, la exaltacion,

gonotes, y me parece que salgo de un sueño: los sonidos me llegan como á través de una capa de algodon. Es que la orquesta habia tenido la extraña fantasia de tocar pianísimo? Nadie sin embargo tenia el aspecto asombrado en la platea. Continué sintiéndome la cabeza pesada: el reloj acaba de tocar, y su sonido me ha parecido tan lejano! ¿es que el viento le lleva al otro lado? Me disgusta que sea media noche, quisiera ponerme al piano y tocar una marcha muy ruidosa, para oirme, en fin!"

.....

"No puedo ya disimulármelo; desde la noche de la Opera,—hace de esto ocho dias,—oigo mucho menos claro que antes. Espero que esto no sea mas que un molestar pasajero; habrá trabajado mucho... Voy á ir á descansar á orillas del mar."

.....

"No hay duda, me voy quedando sordo! Todos los sonidos me llegan como ahogados; para seguir una conversacion, me veo obligado á poner la mano en la oreja; y hace un momento, en la calle, estuve á punto de ser derribado por un carruaje que no sentí venir. A los veintidos años, sordol un músico sordol! Eso no es posible; uno no se pone sordo, así, en algunas semanas; debe haber un medio de detener esto... iré mañana á consultar á un especialista."

.....

¡Oh! los médicos! Todos me dicen la misma cosa; yo me quedo sordo... es que yo no lo sé? Ello temen que yo pierda de repente el oido; pero, y el remedio? Ellos mueven la cabeza; cada uno indica un tratamiento diferente, pero lo mismo unos que otros, no tienen el aspecto de creer en él... Mi esperanza se vá!"

Mauchly. La corriente de aire apagó la última llamaradita azulada que danzaba como un fuego fátuo en la superficie del ponche.

—Como ha dicho muy bien Darains,—comenzó Luthel,—Roland no era guapo...

—Roland! eso es. No era guapo.

—Roland no era guapo; es algunas veces una desgracia no ser completamente guapo. Parece que su familia habia cometido la injusticia de quererle mal.

—Su madre,—hay madres vanidosas,—preferia sus otros hijos á este pobre aborto miserable. El niño creció, triste y silencioso; fué á la escuela, fué al colegio, mediano en todas partes y no quejándose de nada; tenía catorce años la primera vez que le ví; y que noté su rara figura. Llegaba á su pueblo natal, de donde habia sido nombrado organista de la iglesia principal, y acababa de hacer conocimiento con su familia. Naturalmente, aquella noche, se habló de música; y de música nueva, y se me suplicó tocara, para dar una idea de las obras que yo tocaba.

Me puse al piano. No hacia más que un minuto que yo estaba allí, cuando el mico,—Roland quiero decir,—dejó el rincón donde estaba completamente solo, y vino á ponerse á mi lado. Nunca he visto efectuarse un cambio semejante en una cara! estuve á punto de exclamar: Pero si es guapo! Mientras yo tocaba, él no se movia; y yo, tomándole por campo de experiencias, me divertía en ejecutar trozos de estilo y de sentimiento completamente diferentes. Qué bien comprendía el niño! Sus grandes ojos eran como un espejo donde se reflejaba mi pensamiento. Cuando hube concluido, exháló un gran suspiro y se volvió á su rincón.